

El pasado olvidado: El sitio del II y I Milenio BC de Pena Fita (Adai, Lugo) en el contexto de las 'longhouses' del NW peninsular

The forgotten past: The Pena Fita site (Adai, Lugo) from the Second and First millennia BC in the context of the 'longhouses' in the NW of Iberia

Pablo Vázquez Liz

Departamento de Historia I. Universidade de Santiago de Compostela
pvliz@hotmail.com

M^a Pilar Prieto-Martínez

Departamento de Historia I. Universidade de Santiago de Compostela
pilar.prieto@usc.es

JUAN FRANCISCO NÚÑEZ JATO

Asociación de Amigos do Castro de Viladonga

Resumen

El yacimiento de Pena Fita (Lugo) ofrece la peculiaridad de ser una estructura rupestre con la forma de los cimientos de una casa prehistórica hecha en madera, siendo éste un caso único en la región y probablemente en Europa. Se caracteriza el yacimiento y su entorno arqueológico, incluyendo tanto los yacimientos como la cerámica recogida a lo largo de varios años. Se establecerán paralelos con las arquitecturas de la región y se estudiará la cerámica desde un punto de vista formal para identificar fases de actividad en la zona e intentar comprender a partir de ambos estudios la evolución cronológica del área en su conjunto.

Palabras clave

Galicia, casa alargada/fusiforme, asentamiento al aire libre, Edad del Bronce, LBH, campaniforme, troncocónico.

Abstract

The Pena Fita site (Lugo) offers the peculiarity of being a rock carving in the shape of the foundations of a prehistoric house made in wood, and this is a unique case in the region and probably in Europe. The archaeological site and its environment are characterized, including both sites and ceramics collected over several years. Comparative studies will be established in the Galician and European archaeological architectures and ceramics will be studied from a formal point of view to identify phases of activity in the area and try to understand from both studies the possible chronological evolution of the area as a whole.

Keywords

Galicia, longhouse, open-air settlement, Bronze Age, *Wide Horizontal Rim* (WHR) vessel, Bell Beaker pottery, straight-walls pottery.

■ Data de envío: 30-05-2016 ■ Data de aceptación: 22-06-2016

INTRODUCCIÓN

Se presenta el estudio de una arquitectura de la prehistoria reciente sin parangón en el registro arqueológico gallego e incluso peninsular, que a pesar de sus particularidades, presenta ciertos rasgos formales asimilables a las cabañas domésticas de planta alargada o “longhouses” del II milenio BC. La referida originalidad formal no ha resultado por la contra lo suficientemente atractiva para el conjunto de investigadores de ese período, dada su escasa incidencia en la bibliografía especializada, aparte de varias apariciones en la prensa local. Tal desinterés se puede hacer extensivo a la totalidad de administraciones, y en particular a la local, que en su lógico afán de privilegiar y promover la arqueología urbana de época romana, habida cuenta del enorme potencial de la ciudad de Lugo y alrededores, relega a un segundo plano las expresiones arqueológicas de períodos más pretéritos. Solamente así, se puede entender que el yacimiento de estudio y otros localizados en su entorno, que conforman un complejo arqueológico de primer orden, carezcan de un plan o programa de puesta en valor, que permita a las gentes de Lugo en particular y aquellos interesados en la arqueología prehistórica en general, conocer una parte importante de su pasado más remoto.

También se expone por primera vez el examen de los materiales cerámicos recogidos en los alrededores de la estructura, en su totalidad en superficie, a finales de los años 80 e inicios de los 90 del siglo pasado, por sus descubridores y por los arqueólogos de la administración respectivamente, y que suponen importantes novedades para la prehistoria reciente de la región, por la presencia de formas cerámicas hasta ahora desconocidas en aquella, como son los vasos troncocónicos con mamelones entre otras.

ANTECEDENTES Y PROBLEMÁTICA

La estructura de estudio fue descubierta en el otoño de 1986 por J. Núñez y L. Rodríguez durante una visita al entorno de las Penas do Castrillón, lugar con una importante estación rupestre dada a conocer por el historiador lucense M. Vázquez Seijas en un artículo sobre las peñas con grabados y otros vestigios arqueológicos de cuatro de las parroquias occidentales del municipio de Lugo (VÁZQUEZ 1958-1959). Precisamente, en el mencionado trabajo es donde aparece por primera vez el topónimo Pena Fita (en adelante PF), pero sin aludir a ningún indicio arqueológico (VÁZQUEZ 1958-1959: 277). Tiempo después, las condiciones del hallazgo, así como varios supuestos sobre su funcionalidad, se exponen en dos noticias firmadas por sus descubridores y publicadas en la prensa local, en las que se decantan por la correspondencia de las evidencias con los “cimientos de un edificio...” integrado en un “hábitat perteneciente a una fase muy avanzada de la cultura megalítica o del Bronce Inicial” (NUÑEZ Y RODRÍGUEZ 1987, 1989b). En el año 1994 el yacimiento es incluido en el inventario de bienes arqueológicos de la administración autonómica (código de identificación GA36029002) como asentamiento de la Edad del Bronce, por la presencia de un “fondo de cabaña” y de materiales cerámicos de esa época en su entorno.

Posteriormente, el sitio de PF y su entorno arqueológico son tratados en un extenso trabajo sobre el arte rupestre y santuarios en la Edad del Hierro, realizado por los investigadores de la Universidad de Santiago de Compostela, M. Santos y M. V. García (2002). En dicho estudio se plantea la posible equivalencia de la estructura con un santuario de la Edad del Hierro, tanto por la presencia en su entorno de estaciones rupestres con la misma estructuración espacial y con un emplazamiento muy similar a otras documentadas en territorio gallego, con diseños que mayoritariamente se repiten en las mismas: cruces inscritas, cazoletas hemisféricas, herraduras y podomorfos, y en los que las primeras parecen ser los elementos más representados (SANTOS Y GARCÍA 2002: 92), como por su afinidad formal con otros yacimientos europeos reconocidos como santuarios del referido período (SANTOS Y GARCÍA 2002: 61, 115-118). Esa misma información referente a PF y a las estaciones próximas se integra, con ligeros cambios, en una monografía sobre los petroglifos del NW de la península ibérica elaborada por el primero de los autores anteriores (SANTOS 2007: 56-58). En una línea similar, el arqueólogo González Ruibal en su estudio monográfico sobre la Edad del Hierro del NW peninsular, también aboga por la correspondencia de los agujeros en la roca de PF y los grabados de su entorno (petroglifos de ruedas, agujeros de poste y pilas), en este caso bajo el nombre genérico de Monte Adai, con un santuario rupestre, en concreto de su segunda fase (GONZÁLEZ 2006: 551-552). Si bien es cierto que los grabados en cuestión se pueden adscribir a la Edad del Hierro¹, en particular por el propio contexto arqueológico general de la zona, a pesar de la polémica cronológica que suscitan ciertos motivos como los cruciformes entre los investigadores, pues algunos no dudan en situarlos en épocas históricas (PEÑA Y VÁZQUEZ 1979, COSTAS Y PEREIRA 1998), más problemática resulta la posible correspondencia de PF con un santuario de la Edad del Hierro, principalmente por las evidentes diferencias formales con respecto a los ejemplos mostrados por los investigadores anteriores y por su innegable parecido morfológico con otras estructuras habitacionales del II milenio BC descubiertas en las últimas décadas en territorio gallego, conocidas como "longhouses" o "casas largas", por presentar una planta oblonga o alargada, de tipo naviforme, con paralelos a nivel peninsular y europeo (Meseta central, Francia, Holanda o Dinamarca...).

Por ello, en el presente trabajo se propone, con todas las cautelas, la pertenencia de la estructura en cuestión a la segunda mitad del II milenio BC, encuadre que la abundante cerámica recuperada en su entorno inmediato y adscrita en buena parte a la época referida, como ya se verá en el apartado correspondiente, parece corroborar. En consonancia por lo tanto con lo ya indicado por los descubridores de la estructura y en su respectiva ficha de inventario, aunque ello no excluye de ningún modo, como se advertirá en el momento oportuno, su reutilización o modificación por las comunidades de la Edad del

1 En este sentido, aunque los autores citados se decantan por el encuadre cronológico de los grabados con círculos inscritos o de ruedas presentes en los santuarios gallegos, en la Segunda Edad del Hierro, no hay que olvidar la existencia de este tipo de motivos en varias zonas de Europa desde el Bronce Final, muy semejantes a los insculpidos en alguno de los santuarios gallegos, e interpretados como discos solares, como apunta el propio González Ruibal (2006: 551), por lo que no es descartable una cronología más temprana, cuando menos en el caso de PF, dada la ausencia de evidencias arqueológicas contrastadas posteriores a la primera mitad del I milenio BC en su entorno.

Hierro, dadas sus características tan peculiares y por la propia presencia en su entorno de varias estaciones rupestres y de un poblado fortificado que se pueden vincular a ese momento.

PLANTEAMIENTOS Y OBJETIVOS

El objetivo principal del presente trabajo consiste en caracterizar el yacimiento de PF y su entorno territorial a partir de los datos existentes: arquitectura, materiales cerámicos, cronología relativa y realidad arqueológica inmediata, e intentar integrarlos en un contexto más amplio. Para ello partiremos de la definición y contextualización de las “longhouses”, para determinar si en efecto el sitio de estudio se puede incluir en este tipo de estructuras. A esto se suma un estudio detallado de la cerámica desde un punto de vista formal, de distribución espacial y estado de conservación, pues nos permitirá definir fases cronológicas relativas en la zona, y su posible relación con la estructura tipo ‘longhouse’.

Los trabajos sobre las “longhouses” gallegas y los yacimientos en los que se enclavan son todavía muy escasos en la bibliografía, pues tan solo dos ejemplares han sido objeto de publicación parcial, O Fuxiño (Piñor, Ourense; VIDAL 2011a) y Setepías (Cambados, Pontevedra; ACUÑA ET AL. 2011) aunque nos consta que hay más sitios todavía inéditos donde este tipo de estructuras están presentes, caso de Os Castros-Calagra (Vilalba, Lugo) con al menos 3 muestras (FERNÁNDEZ 2006), Lama de Mena (Rodeiro, Pontevedra) con otra estructura de este tipo (FERNÁNDEZ 2013), A Casilla (Lugo, Lugo) con un ejemplar que presenta la particularidad de disponer de atrio o pórtico (VIDAL 2010) y claras compartimentaciones internas o Vilamerelle (Palas de Rei) (NODAR Y VIDAL 2016) con otra muestra formalmente parecida a la anterior (figura 1). Tal circunstancia responde a su novedad en el registro arqueológico, pues su documentación se produce en la primera década del presente siglo, relacionada mayoritariamente con la arqueología preventiva y la ejecución de grandes infraestructuras lineales. Su cronología nos remite en los dos casos publicados a la segunda mitad del II milenio BC (VIDAL 2011: 36; ACUÑA ET AL. 2011: 19) y aunque en ambos se trata de dataciones indirectas, éstas son coherentes con los materiales cerámicos recuperados. Conceptualmente las “longhouses” son un tipo de arquitectura doméstica, alzadas con cubiertas vegetales sobre una sustentación de postes de diverso tamaño, que ha sido utilizada por diferentes comunidades humanas a lo largo de todos los tiempos y que son bastante habituales en la Prehistoria europea (AGUSTÍ ET AL. 2012: 121), desde los inicios del Neolítico hasta contextos finales de la Edad del Bronce (MORENO 2014: 26), principalmente en los países danubianos, los Países Bajos y Dinamarca, y en menor número en Francia y Alemania (figura 2). Presentan una longitud variable, que va desde los 7 m hasta los 60 m o incluso más (MORENO 2014: 26), y en prácticamente todos los casos, aquella supone más del doble de su anchura. A nivel de diseño, los modelos gallegos se distinguen comúnmente por sus menores proporciones², por la convexidad de sus lados mayores, con una cabecera

2 Aunque también se constatan ejemplares que se aproximan a los 20 m de longitud, caso de la cabaña de A Casilla y de 2 de las cabañas de Os Castros-Calagra, y excepcionalmente los superan, como el de Vilamerelle con 21 m.

curva más alargada y estrecha, y con zanja de cimentación predominante, frente a las estructuras europeas e incluso peninsulares, con unas dimensiones mucho mayores, de lados más rectilíneos, una terminación en ábside o semicircular bien definida y con una base exclusiva de agujeros de poste. Aun así, en el caso de las muestras gallegas también se constatan algunas con los lados mayores rectos y cabecera en ábside bien definida, con zanja de cimentación exclusiva, como en Lama de Mena y Agro de Bazar (Silleda, Pontevedra), aunque en esta última, la ausencia de materiales cerámicos significativos impide precisar su encuadre cronológico (BÓVEDA 2010: 246-247). A ellas también se pueden añadir dos de las cabañas de Os Castros-Calagra y la aparecida en la excavación del solar nº 6 de la avda. Rodríguez Mourelo de Lugo, en asociación con cabañas circulares y materiales castreños, bajo los restos romanos de época Claudia³. En su mayor parte, esos ejemplares de lados rectos se pueden ubicar a escala temporal en la primera mitad del I milenio BC, en función de los materiales cerámicos con los que se relacionan, con lo que representarían una evolución del diseño inicial de lados curvos o convexos del II milenio BC. La presencia mayoritaria de zanja de cimentación frente a los agujeros espaciados para la colocación de los postes puede estar relacionada con las propias características geológicas del suelo gallego, al disponer las comunidades para el asentamiento de sedimentos naturales desarrollados sobre la roca, relativamente fáciles de remover, que permitirían una mejor optimización de los recursos de trabajo disponibles.

La orientación predominante es, tanto en las muestras gallegas como en las peninsulares y europeas, NW-SL, aunque con notables matices dentro de las mismas.

Generalmente, las "longhouses" se identifican con edificios comunales, con una función claramente residencial, que se interpretan como el símbolo de la unidad de la familia (AGUSTÍ ET AL. 2012: 127). Pueden formar conjuntos de varios edificios alargados, a los que se asocian otras cabañas de dimensiones más modestas, de planta circular o elíptica, que pudieron servir para actividades domésticas o artesanales subsidiarias de la cabaña principal, así como fosas, silos, estructuras de combustión o zanjas tipo empalizada. En algún caso constituyen una fase de ocupación más tardía en poblados inicialmente con cabañas de planta circular, como ocurre en Setepías (ACUÑA ET AL. 2011).

Bajo estas premisas y desde un punto de vista exclusivamente formal, podemos considerar PF una "longhouse", aunque a un nivel mayor de detalle presenta ciertos rasgos que la alejan claramente de la función doméstica común a los otros casos y la relacionan más bien con un lugar de desarrollo de actividades estacionales o con un lugar cultural: el soporte pétreo utilizado para acondicionar la base, la considerable inclinación y las irregularidades del mismo, la presencia de varios elementos estructurales internos (varias cazoletas, una pileta y un suave rebaje que delimita un espacio o recinto) que parecen estar revelando un segundo momento de uso asociado a las comunidades de inicios de la Edad del Hierro, así como un emplazamiento entre dos afloramientos graníticos que restringen considerablemente su campo visual.

3 Comunicación personal de Francisco M. Herves Raigoso, director de la intervención arqueológica.

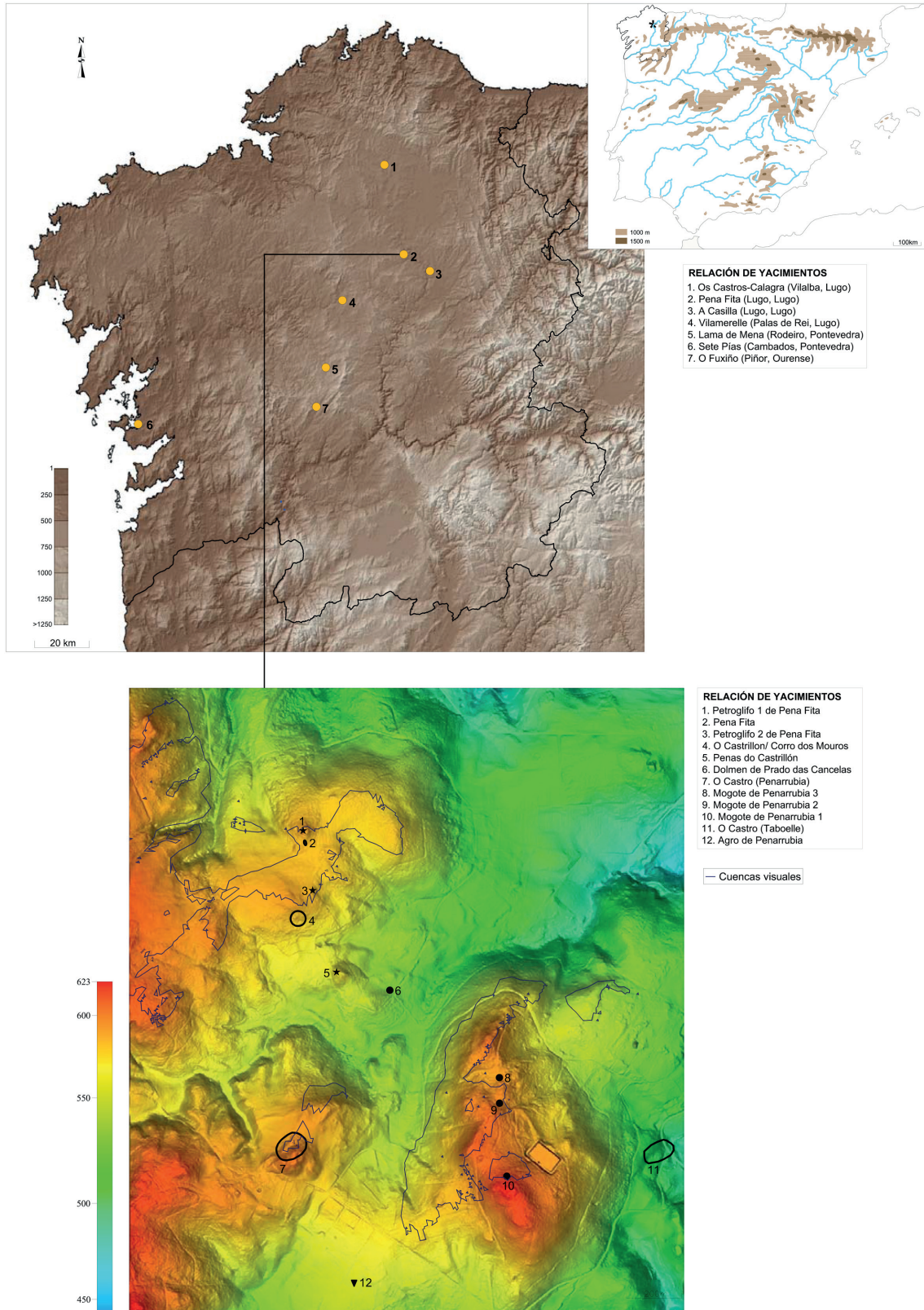
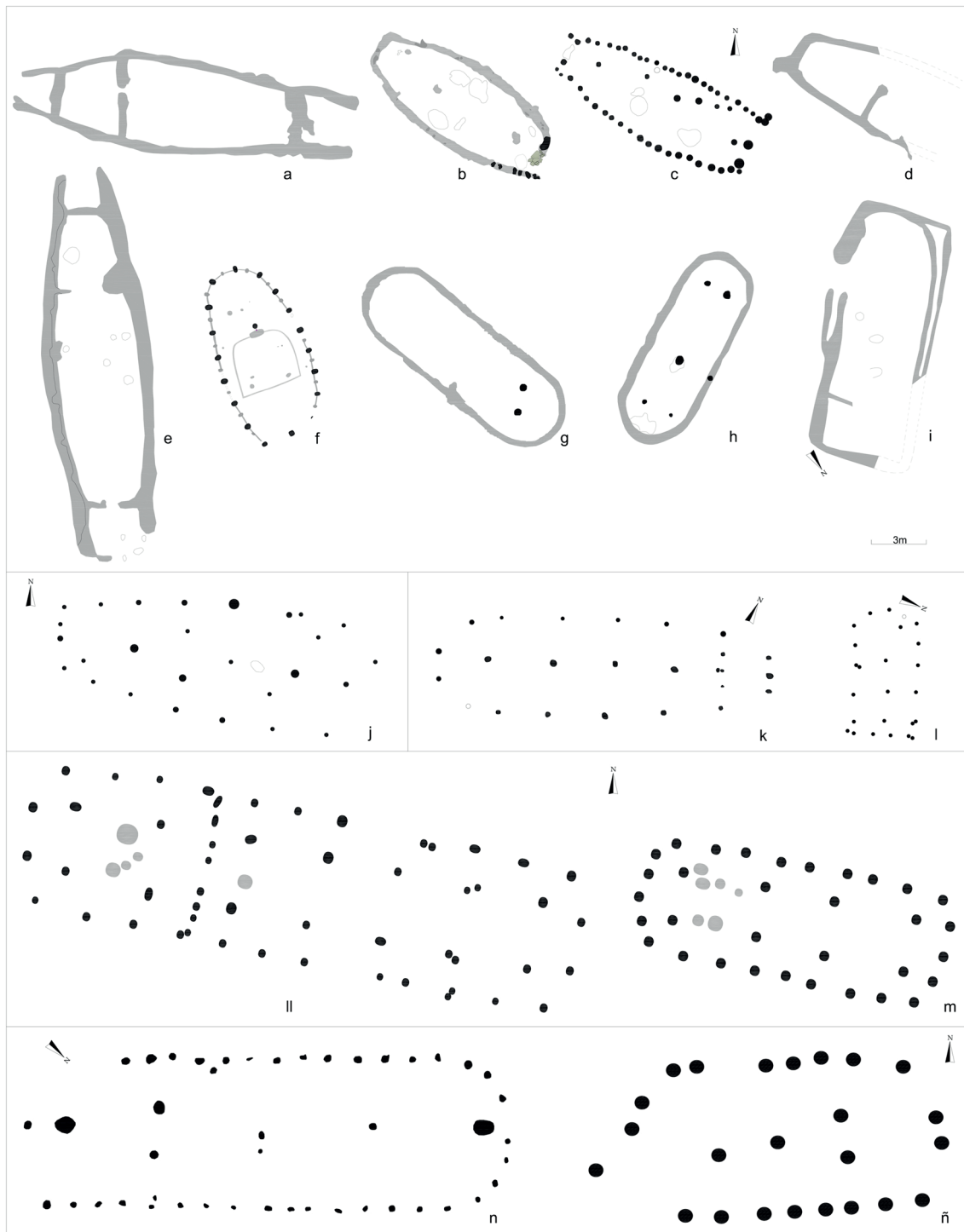


Figura 1. Situación del yacimiento y de otros con longhouses en el contexto geográfico del NW.



a-i: Galicia: II milenio BC. a- A Casilla (Lugo, Lugo), a partir de Vidal 2010; b- O Fuxiño (Piñor, Ourense), a partir de Vidal 2011: 38, f. 5; c-d Setepías (Cambados, Pontevedra), a partir de Acuña *et al.* 2011: 18, f. 3; e- Vilamerelle (Palas de Rei, Lugo), a partir de Nodar y Vidal 2016; f- Pena Fita (Lugo, Lugo), según P. Vázquez; g- Lama de Mena (Rodeiro, Pontevedra), a partir de Fernández 2013; I milenio BC. h- Agra de Bazar? (Silleda, Pontevedra), a partir de Bóveda 2010:246; i- Rodríguez Moureló nº 6 (Lugo, Lugo), según Herves; j: Holanda, época campaniforme, Casa II de Molenaarsgraaf, a partir de Gibson 1987; k-l: Francia, Bronce Medio. k- Hettange-Grande (Moselle, Lorraine), a partir de Faye 2005: 156-157; l- Nonant (Calvados, Normandie), a partir de Lepaumier *et al.* 2005: 256; II-m: Dinamarca, 2ª mitad del II milenio BC, Casa I y Casa V de Højgård, a partir de Ethelberg 1993; n-ñ: Meseta central, Bronce Final, Cabañas 1 y 2 de Las Camas (Villaverde, Madrid), a partir de Agustí *et al.* 2012: 118-119, f. 4 y f. 6.

Figura 2. Muestras de plantas de "longhouses" peninsulares y europeas.

METODOLOGÍA

Con la finalidad de realizar un estudio arqueológico exhaustivo de la estructura a partir de la obtención de un registro gráfico lo más fidedigno posible, la metodología de trabajo se articuló en dos fases: una fase de campo o de toma de datos y una fase de gabinete o de procesamiento de la información.

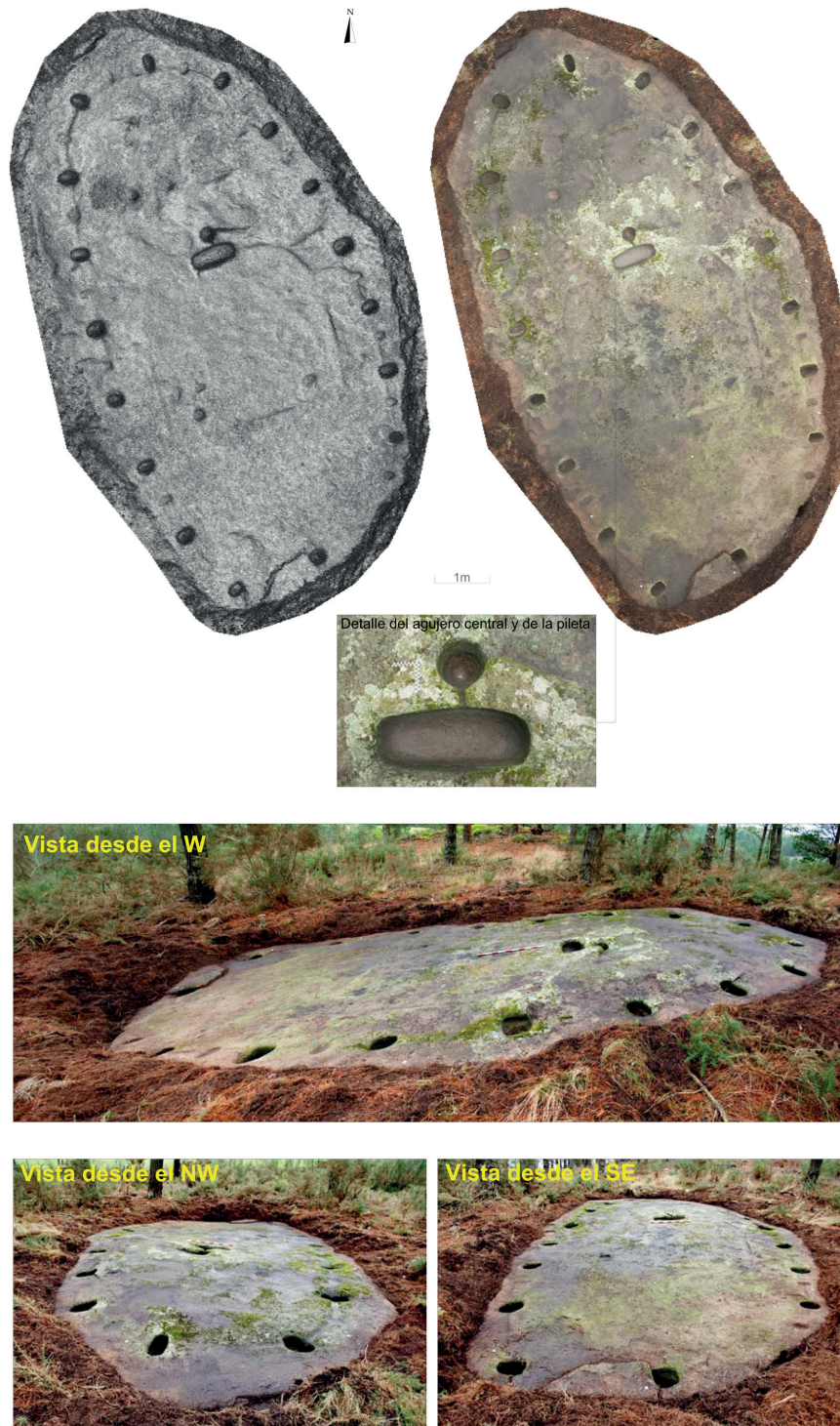


Figura 3. Modelo digital de elevaciones y ortofoto de la estructura y vistas después de efectuada su limpieza.

La primera consistió en la limpieza previa de la superficie de ocupación del fondo de cabaña y su entorno más inmediato, retirando la abundante hojarasca proveniente de los pinos que cubren la zona y el agua que colmataba la práctica totalidad de los rebajes en la piedra, para la realización posterior de una fotogrametría terrestre⁴ (figura 3), con la toma de fotografías con solape preciso, a partir de una serie de puntos fijados en el suelo de los que se obtuvieron sus coordenadas. Como tarea final de esta fase se efectuó la documentación gráfica de los perfiles de los rebajes con la ayuda de un alambre de aleación de estaño-plata, método rudimentario pero muy eficaz en estos casos, dada la imposibilidad de la fotogrametría de generar una lectura clara del fondo de los agujeros más profundos, por las sombras y la humedad.

Por su parte, la fase de gabinete radicó en el procesado mediante el programa *Agisoft PhotoScan* de los datos fotogramétricos para obtener un modelo digital de elevaciones y una ortofoto, todo ello georreferenciado. A partir de ambos se confeccionó la planimetría de la estructura (planta y perfiles) y se generó también una restitución hipotética 3D de la sustentación y cubierta, tomando como modelo la reconstrucción del proceso constructivo de la Cabaña 1 de Las Camas (AGUSTÍ ET AL. 2012: 120-121), aunque lógicamente adaptado a las peculiaridades de PF. Esta fase se complementó con el vaciado bibliográfico, principalmente para la búsqueda de paralelos arquitectónicos, y con el estudio de los materiales y su distribución.

En lo que respecta a los materiales, se seguirá la metodología ya publicada con anterioridad para la región (p. ej. PRIETO 2001), basada en la caracterización de la cadena operativa, en la medida de lo posible y a partir de los fragmentos conservados en el área. Es conveniente recalcar que la totalidad de los materiales recuperados en la zona proceden de hallazgos en superficie, no de intervenciones arqueológicas, por lo que su situación planimétrica es aproximada y está basada en los datos proporcionados por sus descubridores.

CONTEXTO GEOGRÁFICO Y ARQUEOLÓGICO

El sitio de PF se localiza en el extremo E de la extensa dorsal de estribación o contrafuerte oriental de la dorsal meridiana gallega, que comunica el valle del río Miño al E con la Serra do Careón al W (figura 1). A nivel topográfico se sitúa en la parte alta de la dorsal, entre el otero dominante de la zona al N y otra elevación de menor porte al SW, en un sector con una ligera caída hacia el S, y a una altitud de 535 m.s.n.m. Fisiográficamente se enclava en el borde septentrional de un amplio rellano conformado en el tramo superior de la ladera, de orientación NE-SW, lo que ocasiona que su campo visual se concentre en el sector S de la unidad referida (figura 4). Desde un punto de vista administrativo, la estructura se enclava en la parroquia de Sta. María Madanela de Adai, en el centro-oeste del ayuntamiento de Lugo. Sus coordenadas de localización UTM (ED50) son: X- 612758, Y- 4764387.

4 Realizada por la empresa Agrocad.

La zona de ubicación de la estructura de estudio es muy profusa en restos arqueológicos, principalmente grabados rupestres (figura 5), en su práctica totalidad inventariados por la administración autonómica, que se distribuyen a lo largo de la ladera meridional de la dorsal, sector fisiográfico más idóneo para acceder a su parte más alta, por disponer de una pendiente moderada, desde el valle del *rego de Lamaboa*, afluente directo del río Miño. Así, a escasos metros al N, en la cima culminante de la zona, en la base de un abrigo natural se localiza una cazoleta y en la parte alta de la roca superior se percibe con dificultad una cruz. En el lado norte de las peñas, también en el interior de un abrigo natural se halla otra cazoleta realizada en la roca de base. Este conjunto es el que denominamos *Petroglifo 1 de Pena Fita*. A 30 m al S del conjunto anterior se encuentra la estructura excavada en la roca objeto de este trabajo, que denominamos *Pena Fita*. A 160 m al S de la anterior, en la parte alta de un afloramiento que cierra el rellano por el mediodía, aparece un conjunto de 20 cazoletas orientadas de E a W, de las que 5 presentan un mayor tamaño. Esta estación es la denominada *Petroglifo 2 de Pena Fita*. A 96 m al SW de la referida estación, en un sector de ladera de bastante pendiente se encuentra una estructura definida por un recinto circular defendido en casi todo su perímetro por un parapeto, aparentemente de tierra, que se interrumpe en el S al coincidir con la entrada original al recinto. El sistema defensivo se completa con un foso que desaparece en el sector meridional. Este yacimiento es conocido como *O Castrillón* en la toponimia oficial y como *Corro dos Mouros* a nivel microtoponímico. Las escasas dimensiones del conjunto (53 m de diámetro, 36 m en su interior) y su posición fisiográfica descartan en principio su correspondencia con un asentamiento fortificado de la Edad del Hierro, a lo que hay que añadir los rasgos de las escasas restos cerámicos recuperadas en el recinto, propios de la Edad del Bronce.

Estructuras muy similares a nivel formal han sido excavadas en los últimos años en la provincia de Lugo, con un encuadre cronológico contrastado del Bronce Final en el caso del yacimiento de Ventosiños (Coeses, Lugo) (PIAY ET AL. 2015: 72-73) y de finales del III milenio-inicios del II milenio BC, propuesto a partir de las características de la cerámica encontrada, en el caso del yacimiento de A Roda (Barreiros, Lugo) (LÓPEZ 2015: 87, 90), aunque una datación reciente fija su momento de construcción entre los siglos XVII y XVI BC⁵. Dejando a un lado las diferencias cronológicas y estructurales que pueda haber entre ambas formas arqueológicas, resulta evidente su paralelismo formal y funcional, ya que en las dos se descarta la ocupación habitacional y se vinculan a actividades rituales o ceremoniales, sin excluir la hipótesis funeraria para Ventosiños (PIAY ET AL. 2015: 75). Tal relación se puede, en principio, extrapolar perfectamente al recinto de Corro dos Mouros, dadas sus similitudes morfológicas con las estructuras anteriores. Este yacimiento fue ya descrito por Vázquez Seijas (1958-1959: 275, 280).

Siguiendo 195 m hacia el S-SE, en el borde de un rellano a media ladera se encuentra un afloramiento granítico de buenas proporciones, en el que sobre un escalón a media altura, con pendiente hacia el W, hay un panel con 24 cruces inscritas en círculos, que se asocian a 7 piletas alargadas unidas por un surco a una pileta natural, en combinación con

5 *La Voz de Galicia*, 22 de enero de 2016, p. 16.

cazoletas. Un segundo panel, en la vertiente W de la roca, presenta otras 5 cruces inscritas en círculos. A 10 m al S del panel anterior, casi a ras de suelo, hay otras 5 cruces inscritas (FERRER Y GONZÁLEZ 1994). El peñasco es conocido como *Penas do Castrillón*, también dado a conocer en el diario local de Lugo por J. Núñez y L. Rodríguez (1987).

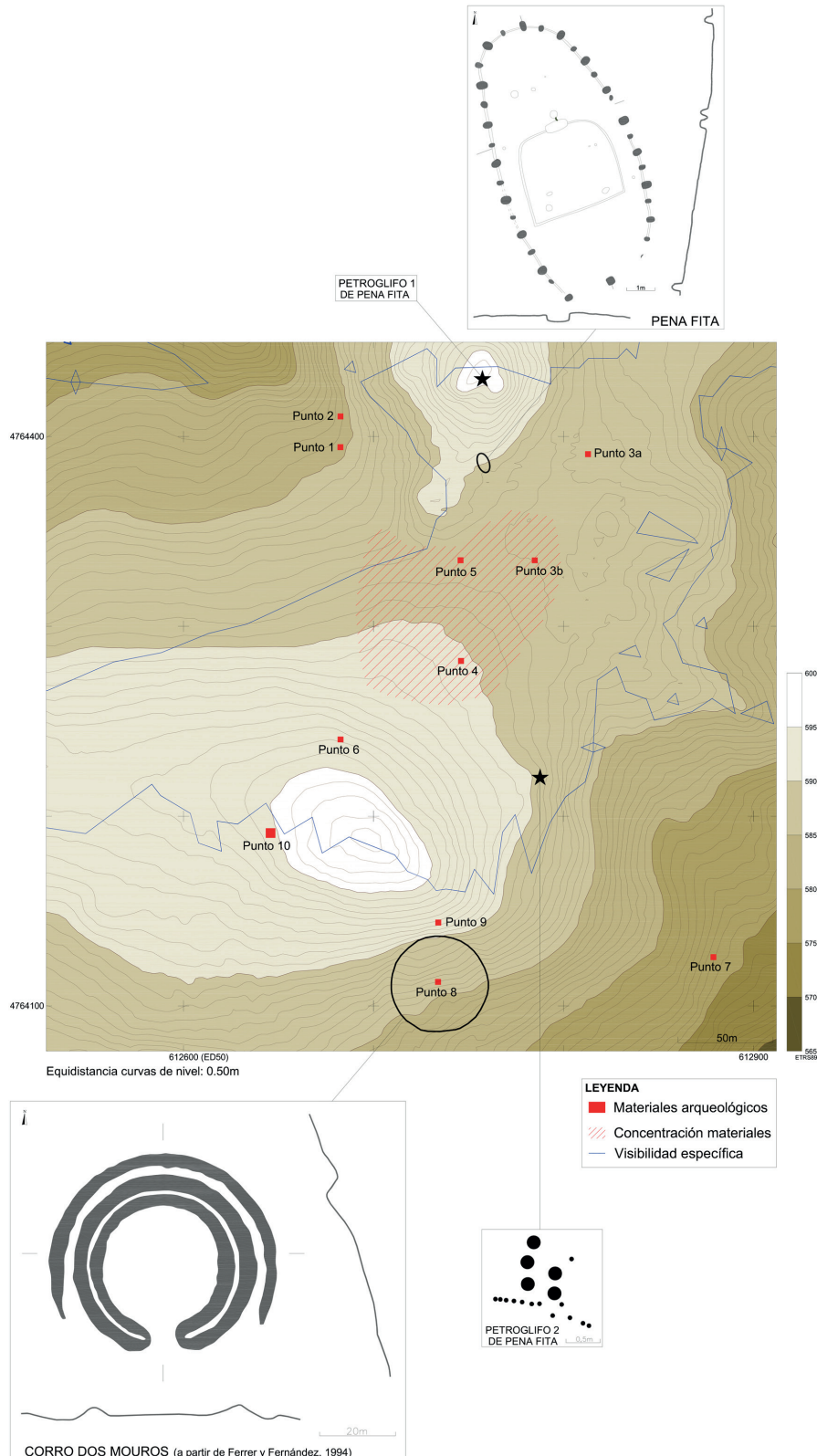


Figura 4. Topografía de detalle y contexto arqueológico inmediato.

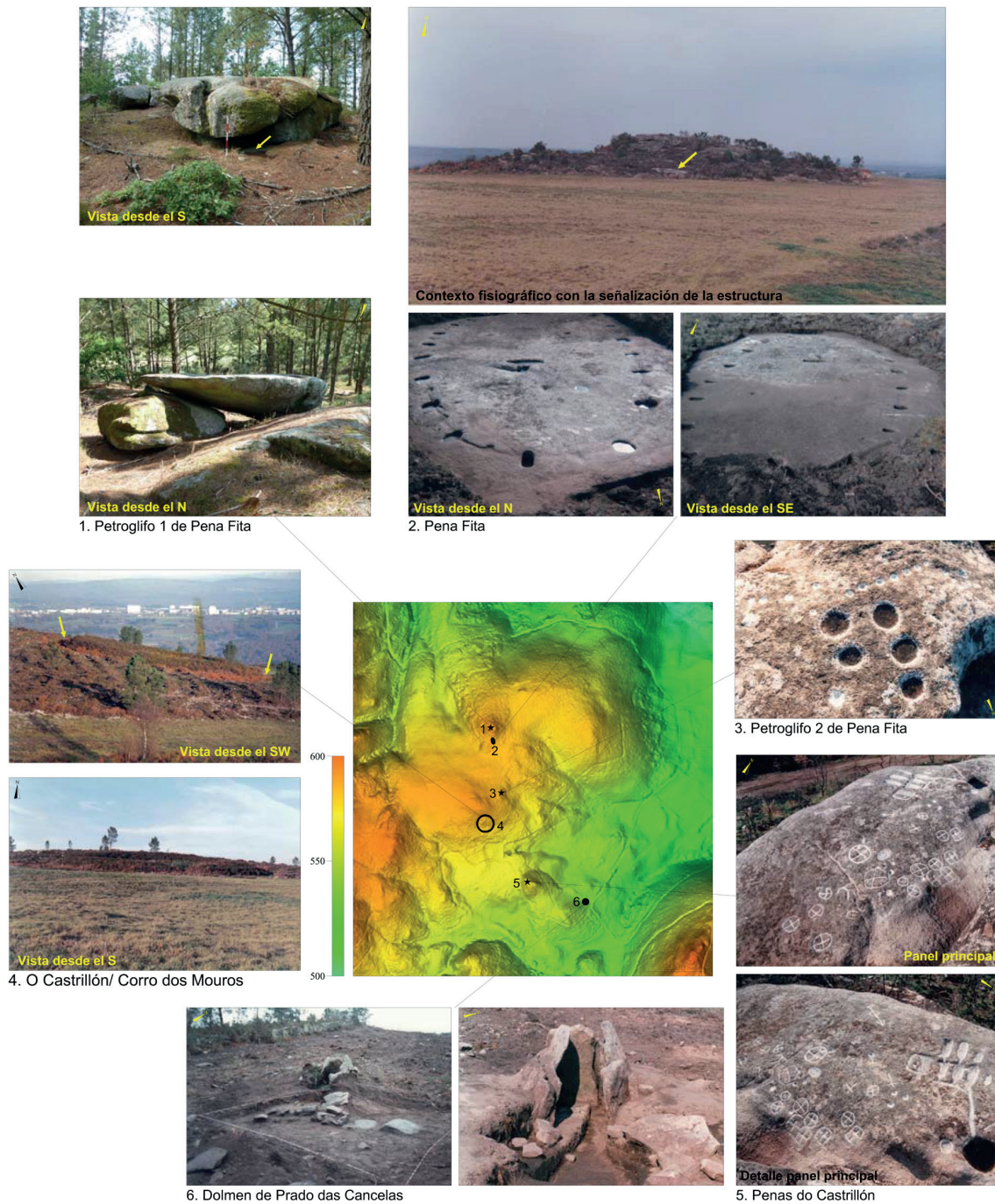


Figura 5. Vistas de los yacimientos que conforman el complejo arqueológico. Fotografías de J. Núñez a finales de los años 80, a excepción de las del Petroglifo 1 de PF, tomadas por P. Vázquez en 2015.

A 211 m al SE del elemento anterior, ladera abajo, se localiza un cámara dolménica de pequeñas dimensiones que no conserva la cubrición ni indicios del túmulo, conocida como *Prado das Cancelas* o *mámoa de Portanavello*, objeto de una breve noticia en la prensa lucense (NUÑEZ Y RODRÍGUEZ 1989a) y de una pequeña excavación arqueológica en el año 1990 por el arqueólogo de la Delegación Provincial G. Meijide. Tal actuación definió una cámara poligonal abierta, posiblemente con corredor. Como parte del ajuar fueron recuperadas una lámina de sílex y un hacha pulimentada (MEIJIDE 1990). Por último, a 647 m al SW de las *Penas do Castrillón*, se encuentra el *castro de Pena-*

rrubia, emplazado sobre una elevación conformada en el extremo de una dorsal paralela a la de ubicación de los yacimientos anteriores, lo que le permite dominar un amplio horizonte visual, en el que se incluye PF. Está conformado por un único recinto de forma semicircular, defendido por un empinado terraplén perimetral y con un interior o croa muy alterado por la explotación de una cantera. En él se acometió una excavación arqueológica en el año 1975 bajo la dirección de F. Arias, que como dato más relevante confirmó su ocupación en la primera mitad del I milenio BC, pues fue documentada una capa continua de cenizas originada por un incendio general que arrasó toda su superficie, y que señala el momento de su abandono, fechada por radiocarbono a partir de una muestra de carbones, en el segundo cuarto del milenio indicado (ARIAS 1977)⁶. En este sentido, resulta cuando menos tentador plantear la posibilidad de que los habitantes de Penarrubia interactuaran en PF y su entorno, pudiendo acometer la reutilización de aquella y algunos de los grabados rupestres de *Penas do Castrillón* y de *Pena Fita*, a excepción de las cruces inscritas en círculos y las paletas si se acepta una cronología de la segunda mitad del I milenio BC para las mismas, sin olvidar la más que probable relación cronocultural con el yacimiento de *Corro dos Mouros*.

RESULTADOS Y VALORACIÓN ARQUEOLÓGICA

La 'Longhouse' de Pena Fita

La suma de los datos registrados en campo con los obtenidos en gabinete define a PF como una arquitectura acondicionada en una plataforma o afloramiento rocoso⁷ a ras de suelo, con una acentuada inclinación en su mitad SSE (15%). Del referido afloramiento se desconocen sus dimensiones globales al hallarse cubierto por una potente capa vegetal generada por las especies forestales (exclusivamente pinos) que cubren la zona desde finales de los años 80. En un nivel estructural se define por los siguientes elementos (figuras 6 y 7):

- *18 agujeros principales (nº 1-18)* excavados en la roca a una distancia más o menos regular entre ellos (entre 0,94 m y 1,19 m), que esbozan una planta oblonga, de forma elíptica alargada de orientación NNW-SSE (161°), con el extremo sursureste recto. Dispone de unas dimensiones máximas de 9,79 m en el eje mayor por 5,07 m en el eje menor, con una superficie interna próxima a los 34 m². Los hoyos tienen planta elíptica y proporciones variables, con una media de 32 cm de largo en el eje mayor, 23 cm en el eje menor y 29 cm de profundidad. Su sección es mayoritariamente globular, con la boca muy abierta, cuello cóncavo, paredes asimétricas convexas y fondo convexo, en algún caso bastante apuntado. Son de destacar los agujeros 2 y 8. El primero por estar excavado en su lateral W también en una losa de piedra dispuesta sobre la roca, que pudo haber sido extraída sin

6 CSIC-358: 2510±59 BP; 798-478 cal. BC, 94.3% prob.

7 Granito de dos micas (Mapa Geológico Nacional, escala 1: 50.000, hoja: 72).

mucha dificultad y el segundo por estar abierto en el borde del afloramiento, con lo que su forma no es completa como los demás. En este caso llama la atención que el agujero no fuera desplazado unos centímetros hacia dentro de la roca para evitar que quedara incompleto, con lo que resulta probable que en este sector la propia piedra fuera objeto de extracción posterior, lo que provocaría la destrucción de más de la mitad del rebaje.

- *16 agujeros secundarios (n^o 1'-16')* que se intercalan aproximadamente en el centro del tramo comprendido entre cada par de hoyos principales, a excepción del intervalo definido por los hoyos principales 18, 1 y 2, que carece claramente de ellos. También de proporciones variables, con una media de 21,5 cm de largo en el eje mayor, 16 cm en el menor y 3,30 cm de profundidad. Su distinción resulta en 3 casos bastante dificultosa (n^o 1', 3' y 12'), planteando dudas sobre su correspondencia con rebajes estructurales, en particular en el caso del n^o 12'. De sección en U muy abierta, con paredes y fondo convexo.
- *Surco suave* que une la práctica totalidad de los agujeros, de sección en U muy abierta. De modestas dimensiones, con un ancho desigual que oscila entre los 4,5 y los 10 cm y una profundidad que fluctúa entre los 5 y 10 cm. Está ausente de forma clara en los tramos comprendidos entre los agujeros 2-1-18 y 13-13' y de forma más dudosa entre los rebajes 4-4', ya que en este caso es más que probable que su trazado se disipara por los efectos de los agentes erosivos.
- *Agujero central (n^o 19)*, aunque desplazado un metro hacia el N del centro hipotético de la estructura⁸. De planta circular de 27 cm de diámetro y 30 cm de profundidad. Sección globular, boca abierta, paredes asimétricas convexas y fondo convexo.
- *Pileta (n^o 20)* de planta subrectangular, de 80 cm de largo, 34 cm de ancho y 24 cm de profundidad. Está unida a través de un surco corto, estrecho y poco profundo (10x2x2 cm) al agujero central. Este elemento marca la transición entre una zona N de pendiente moderada en torno al 8% y una zona S de fuerte declive que supera el 15%. Sección en U, paredes asimétricas rectas y fondo ligeramente convexo.
- *Surco de identificación dificultosa* en algún sector de su trazado, que define un espacio interior de planta subrectangular con las esquinas redondeadas en el lateral más septentrional, en donde converge con la pileta. Es de destacar su posición en la zona de fuerte pendiente. Este espacio dispone de unas dimensiones de 3,11x2,90 m, ocupando una superficie de 9 m². El canalillo por su parte posee un ancho de 6-8 cm y una hondura de 1-1,5 cm, con una sección en U muy abierta y fondo ligeramente convexo.

8 Punto de convergencia del eje mayor o longitudinal con el eje menor o transversal.

- 2 rebajes acondicionados en el espacio interior definido por el surco, en concreto en las proximidades del lateral S, uno a cada lado. El derecho (nº 22) tiene planta circular, con unas medidas de 22 cm en cada eje y una profundidad de 6,5 cm. El izquierdo (nº 21) por su parte, presenta una planta ovalada, con unas dimensiones de 28 cm en el eje mayor, 18 cm en el menor y 4,5 cm de profundidad. Su sección es en U abierta, con paredes convexas y fondo ligeramente convexo.
- Hoyo (nº23) poco profundo a 34 cm al N del 25, dentro del recinto interior. De planta elíptica, de 21 cm en el eje mayor por 11 en el eje menor y una hondura de 3 cm. Con sección similar a los 2 rebajes anteriores.
- Cazoleta (nº 24) de pequeñas dimensiones, 6 cm de diámetro y 1,5 cm de hondura, excavada en el sector oriental del recinto interior. Sección similar al anterior, aunque con la salvedad de que las paredes son tenuemente asimétricas.
- 5 cazoletas (nº 25-29) de diferentes tamaños dispersas por la superficie de la estructura, fuera del recinto interior. Es de destacar su ausencia en el extremo SE de la estructura. Todas presentan planta tendente a circular, sobresaliendo por sus dimensiones la nº 25, con 23 cm de diámetro y 8 cm de profundidad, en contraposición con la nº 27, con tan solo 5 cm de diámetro y 2,5 cm de hondura.

Nº	Eje Mayor (cm)	Eje Menor (cm)	Profundidad (cm)	Distancia (m)	Estructuras	Nº	Eje mayor (cm)	Eje Menor (cm)	Profundidad (cm)	Distancia (m)	Estructuras	
01	28	27	33	1,29 al 02	AGUJEROS PRINCIPALES	01'	20	14	1,5	1,06 al 02'	AGUJEROS SECUNDARIOS	
02	29	21,5	25	1,08 al 03		02'	28	15	3	1,22 al 03'		
03	33	25	30	1,17 al 04		03'	21	12	1,5	1,15 al 04'		
04	31,5	22	27	1,06 al 05		04'	22	17	3	1,20 al 05'		
05	30	22	31	1,05 al 06		05'	22	15	4,5	1,26 al 06'		
06	35	27	30,5	1,13 al 07		06'	23	22	4,5	1,18 al 07'		
07	34	23	22	1,15 al 08		07'	25	17	3	1,26 al 08'		
08	36	23	33	1,13 al 09		08'	20	14	3	1,18 al 09'		
09	33	23	28,5	1,18 al 10		09'	22	17	4	1,17 al 10'		
10	33	17,5	30	1,14 al 11		10'	22	20	3,5	0,95 al 11'		
11	32	23	24,5	0,98 al 12		11'	22	20	4	0,82 al 12'		
12	33	24,5	31	1,01 al 13		12'	17	14	1,5	1,35 al 13'		
13	30	22	25,5	0,97 al 14		13'	16	15	2,5	1,00 al 14'		
14	35,5	28	30	0,94 al 15		14'	23	15	4	1,04 al 15'		
15	30	22,5	31	0,94 al 16		15'	22	15	4,5	1,18 al 16'		
16	32	23	34	0,99 al 17		16'	20	15	5	3,59 al 01'		
17	27,5	18,5	31	1,16 al 18		19	27	27	30	0,10 al 20		AGUJEROS CENTRALES
18	?	?	?	1,19 al 01		20	80,5	34	24			
21	22	22	6,5	1,83 al 22	AGUJEROS RECINTO INTERNO	25	23	23	8	0,48 al 26	AGUJEROS ENTORNO RECINTO INTERNO	
22	28	18	4,5			26	10	10	5,5	0,52 al 27		
23	21	11	3	0,31 al 21		27	5	5	2,5			
24	6	6	1,5	1,52 al 22		28	11	9	1,5	1,76 al 25		
						29	8	8	2	4,55 al 28		

Figura 6. Tabla con las proporciones de los huecos excavados en la roca.

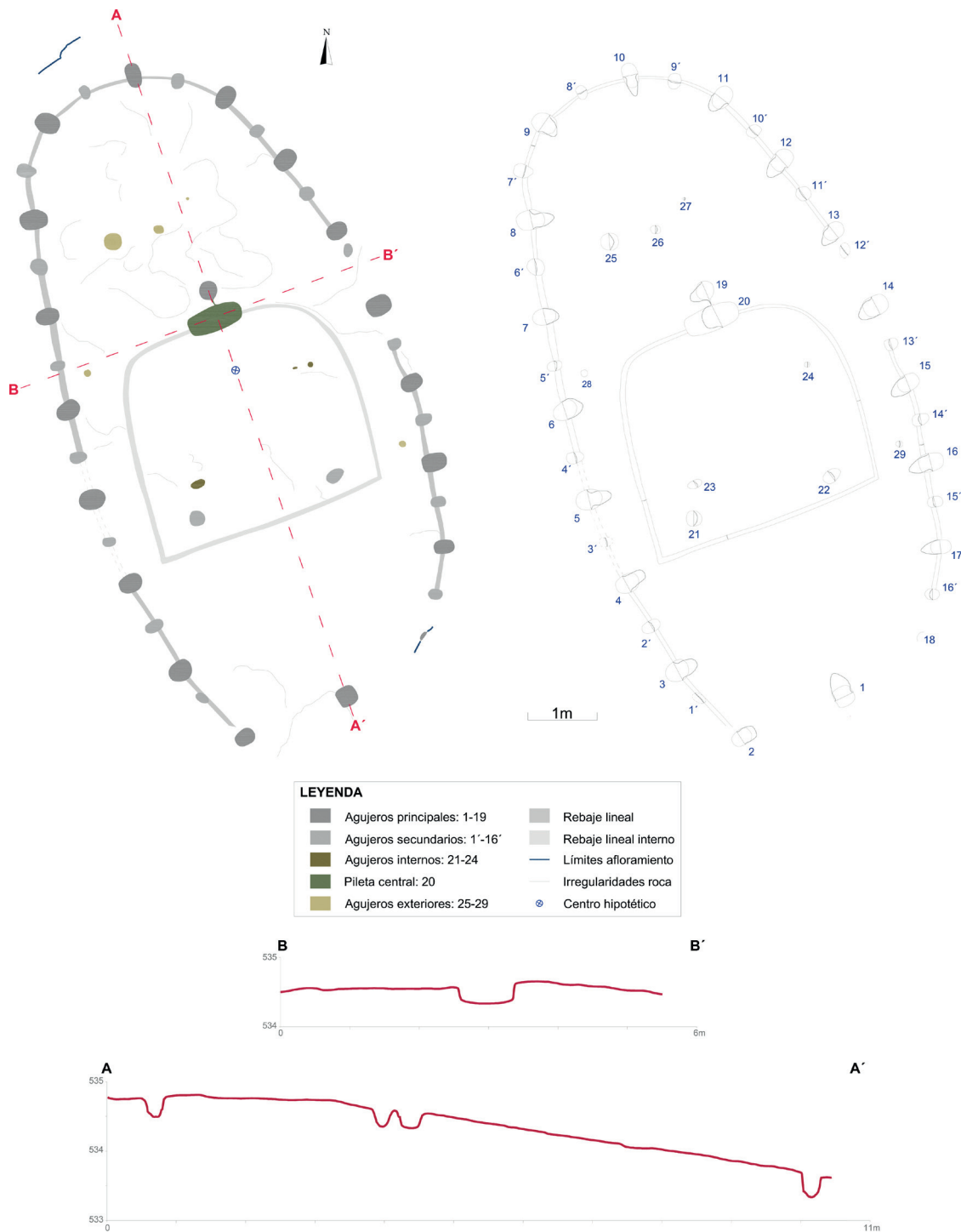


Figura 7. Planta y perfiles de la estructura de PF.

Una lectura detallada de los resultados expuestos nos lleva a formular, a modo de hipótesis, y siempre asumiendo el riesgo que supone tal tentativa por la insuficiencia de los datos, la existencia de dos momentos constructivos principales (figura 8) con connotaciones claramente cronológicas. Uno inicial, en términos temporales de la segunda mitad del II milenio BC, consistente en la adecuación de un sistema de sustentación, a partir del cual se erige una edificación, en el que la madera sería la total protagonista. Así, después de la señalización en la roca granítica con un estrecho y suave rebaje que esboza

una planta naviforme, se excavan 18 agujeros que alcanzan una buena profundidad⁹. Estos se complementan con otros 15 de menor entidad dispuestos aproximadamente en el centro del tramo de unión de aquellos. La inexistencia de esos rebajes más pequeños en el extremo SSE da entender que aquí se encontraría la entrada, aunque también es posible que dispusiera de otro acceso al interior en el lateral oriental, dada la interrupción en este sector del rebaje lineal que articula el conjunto de la base de la estructura. Esta preparación de la base culmina con la realización de otros 3 agujeros, pero ahora en el espacio interior: uno central, de dimensiones similares a los exteriores, y dos en el sector meridional, de medidas parecidas a los que se intercalan entre los huecos grandes. Una vez elaborado el sistema de sustentación se levanta una estructura en madera, con postes cuyo tamaño se adapta a las dimensiones de los rebajes y cuya estabilidad en estos se mejoraría con piedras a modo de calzos y tierra bien apisonada. Sobre estos elementos se construye el sistema de cubierta, sostenido por una viga longitudinal central que descansa en el poste central y el más meridional, de la que parten viguetas apoyadas en sendas vigas de amarre laterales, y que da como resultado una techumbre a tres aguas. La construcción de la estructura finalizaría con el sellado de los huecos existentes entre los postes, a través de un entramado vegetal y/o de barro, alzado entre el rebaje que perfila la planta y las vigas laterales y con el revestimiento de la armazón de cubierta con ramas de retamas o paja de cereal de caña (figura 9).

Sobre la finalidad de la estructura y teniendo en cuenta las irregularidades de la base pétreo, así como su inclinación, parece, en principio, descartable su función doméstica, es decir, de lugar para vivir. Aunque la asimetría y la pendiente del soporte se podrían solventar con una plataforma o entablado de madera, con un simple lecho de ramaje o de tierra pisada, resulta cuando menos curioso que no se eligiera para tal fin el entorno

9 La excavación de los agujeros de la roca es un aspecto que puede suscitar cierta controversia por la dificultad técnica y el esfuerzo de trabajo que conlleva. Evidentemente, la utilización de herramientas de hierro (punzón, cincel) supondría una reducción considerable de tiempo y esfuerzo. Aunque los primeros objetos de hierro aparecen en el Bronce Final, fruto de importaciones, constatándose las primeras producciones locales en la península en el S. VIII a.C. (FANJUL Y MARÍN 2006: 114), y su generalización por toda la geografía gallega parece suceder una vez iniciada la Edad del Hierro (GONZÁLEZ 2006: 237), no será hasta el período comprendido entre los ss. IV y II a.C. cuando el metal está ya al alcance de todos en Galicia (GONZÁLEZ 2006: 492), al igual que ocurre en la vecina Asturias, donde su uso y fabricación en los castros se generalizó a partir del s. IV a. C. (FANJUL Y MARÍN 2006: 114). En este contexto, y teniendo en cuenta la presencia de las cruces incritas en círculos en el entorno de la estructura de PF, que los investigadores González Ruibal y Santos Estevez encuadran en la segunda mitad del I milenio BC, aquella sería construida en el referido período. Aunque tal posibilidad no es para nada descartable, hay que tener en cuenta la ausencia de paralelos arquitectónicos en todo el NW y en el resto de la península Ibérica para la época señalada y de materiales arqueológicos propios de la segunda mitad del I milenio BC en las inmediaciones de la estructura, así como la propia planta que imita en gran medida a las construcciones alargadas u oblongas del II milenio, lo que en principio permite decantarnos por una mayor antigüedad de aquella. También conviene dejar claro, independientemente de la época en la que ubiquemos la estructura, su correspondencia inequívoca con una cimentación o fondo de cabaña, concebida para sustentar una armazón de madera. Asumiendo por lo tanto una cronología de la segunda mitad del II milenio BC para el fondo de cabaña, la escarbadura de los agujeros de poste en la roca, a pesar de la traba técnica que acarrea por la dureza del granito y que supone a su vez la dedicación de una considerable cantidad de tiempo, podría ser realizada con útiles de piedra (picos, cinceles) mediante la técnica del picoteado, complementada incluso con el uso de taladros manuales o de broca y posiblemente de cuerda o arco. La referida técnica, aunque a una escala menor, cuenta con una larga tradición en territorio gallego, tal y como se constata en los útiles líticos perforados de mediados del III milenio BC como mazas, dobles hachas o dobles azuelas, donde la perforación es realizada mediante dicha técnica, aunque sin descartar la utilización de algún tipo de taladro, ya sea para practicar desde un principio el agujero bilateralmente o para regularizar éste después de una primera fase de picoteado (FÁBREGAS 1992: 91), y también en el grabado de los numerosos petroglifos de la Edad del Bronce.

meridional de la estructura, de escasa pendiente y muy uniforme, y no la base de una roca, cuya preparación requeriría un esfuerzo considerable. También, la propia elección del enclave parece ahondar más en una finalidad no doméstica, pues su situación entre afloramientos al N y SW limita considerable su percepción, buscando por un lado cierta ocultación visual, pues aquella tan solo es posible desde el S, una vez se alcanza el llano terminal de la dorsal, a modo de pasillo de acceso o espacio liminar, y por otro protección de las inclemencias meteorológicas, en este caso del viento frío del N. Descartado por lo tanto el uso habitacional, y dentro del amplio abanico de posibilidades funcionales que se pueden presuponer para el yacimiento, nos decantamos por su equivalencia con un ámbito de desarrollo de actividades sociales de carácter estacional (reuniones de la comunidad, festines, rituales, intercambio de materias primas, lugar de agregación...) o de actividades culturales o ceremoniales. Se trataría por lo tanto de una estructura bien diferenciada con respecto a otras arquitecturas que suponemos se encuentran diseminadas por el llano conformado al S, dada la recuperación de abundante material arqueológico, principalmente cerámico, cuyos rasgos son más propios de yacimientos funerarios o ceremoniales, como se verá en el apartado correspondiente, sin olvidar las buenas proporciones que presentan las piezas cerámicas en algún caso, circunstancia infrecuente en los asentamientos, donde suelen hallarse muy fragmentadas por la mayor incidencia de los efectos de los procesos postdeposicionales.

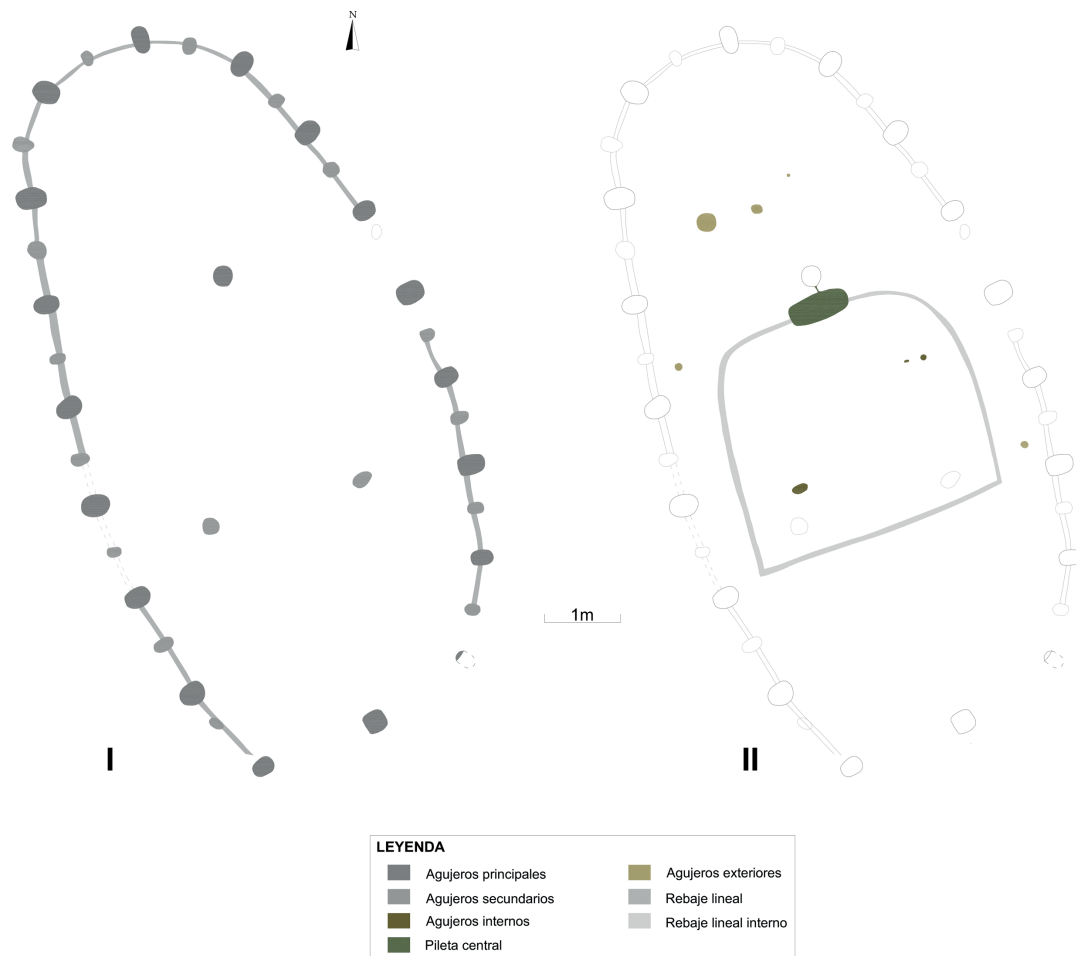


Figura 8. Fases constructivas propuestas para PF.

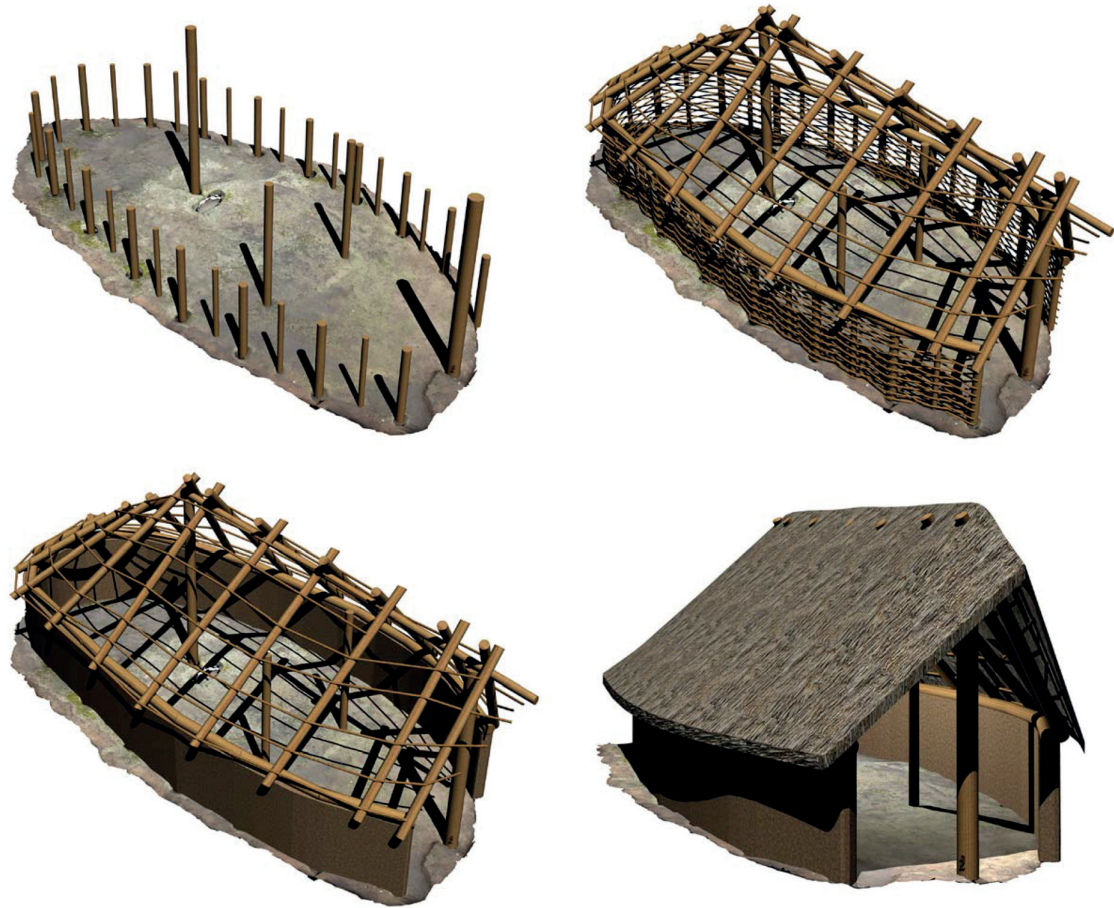


Figura 9. Reposición hipotética de la "longhouse" de PF.

El segundo momento constructivo o de uso propuesto, lo ubicamos cronológicamente en las cinco primeras centurias del I milenio BC o Hierro I en la periodización más reciente para esta edad (PARCERO 2000, AYÁN ET AL. 2005-2006: 179), coincidiendo con la presencia en el entorno meridional de la estructura de una serie de estaciones rupestres referidas en el apartado anterior, cuyos motivos principales (cazoletas, cruces inscritas en círculos y piletas) pueden ubicarse en el momento temporal indicado, sin excluir por supuesto una cronología más tardía, ya justificada anteriormente, y del asentamiento fortificado de Penarrubia, con una única ocupación fijada en el período señalado. A nivel constructivo se concreta en la excavación de una amplia pileta al pie del poste central con un suave y estrecho surco de unión de 9 cm de largo, en la señalización mediante un tenue rebaje de un espacio interior de planta subrectangular que confluye en la pileta y en la realización tanto dentro de este recinto como fuera del mismo de una serie de cazoletas (8 en total) de tamaños y formas diversas, aunque predominando las circulares. La cierta asimetría que presentan en su conjunto los elementos referidos con respecto a la planta inicial, pues se observa claramente como la pileta, el canalillo de unión con el agujero central y el recinto que confluye en ella se encuentran ligeramente desplazados hacia la izquierda con respecto al hueco central, evoca un segundo momento de uso de la estructura, en el que lógicamente el canalillo de unión o de desagüe entre

aquel y la pileta se manifiesta como el elemento estructural claramente diferencial. La razón de su importancia estriba en que su acondicionamiento se produce cuando el poste ya había perdido su función original de sustentáculo de la techumbre de la estructura primigenia, situación que probablemente se podría hacer extensiva al conjunto de los rebajes y se le otorga una nueva, en consonancia con las ideas y creencias de la época, que es la de contenedor y surtidor de agua hacia la pileta a través del desagüe, una vez se encontrase repleto, dada su mayor cota, pues las características de aquella la asimilan claramente con un depósito de agua, en el que se podrían acumularse hasta 52 litros. Tal estructura se vincularía con ofrendas realizadas con el líquido elemento o libaciones, dentro del recinto delimitado por el rebaje lineal interior, aunque tampoco sería extraño que tales actos se ampliasen al conjunto de los rebajes iniciales incluido el espacio que delimitan, pues al fin y al cabo se pueden considerar también piletas, aunque de forma y sección distinta a la de nueva factura.

A modo de recapitulación, estamos ante una estructura construida en un momento impreciso de la segunda mitad del II milenio BC, con una función singular en el área circunscrita al rellano que se extiende a su pie, donde los rasgos de los materiales cerámicos, como veremos más adelante, señalan la presencia de un sitio funerario o ceremonial no monumental, cuyos inicios o conformación puede retrotraerse a la segunda mitad del III milenio BC, aunque tampoco es descartable la posibilidad del uso de parte de la unidad fisiográfica referida como lugar de asentamiento en algunos de los momentos en los que la cultura material certifica la presencia humana. Así, la existencia de cerámicas adscritas a distintos momentos del II milenio BC y vinculadas a prácticas funerarias o ceremoniales, nos advierten del determinante papel desempeñado por una tradición centenaria con ciertos visos de continuidad a lo largo del período indicado, en la configuración de lugares o sitios de especial relevancia para las comunidades prehistóricas y en el que la construcción de la cabaña de estudio acrecentaría esa relevancia dada su apariencia conspicua en comparación con el resto de estructuras que se podrían diseminar por el rellano, a lo que también contribuiría su propia posición en un escalón fisiográfico ligeramente más elevado que aquel.

Una vez decae la importancia simbólica del espacio adyacente a comienzos del I milenio BC, pues la representación de cerámicas de épocas posteriores es ínfima en el conjunto de los materiales recuperados, la estructura de PF por su parte sigue siendo un foco de atracción para las comunidades del Hierro I o Hierro II, si se acepta la cronología propuesta para los motivos en cruces inscritas en círculos por algunos autores, ya que aquellas, en algún momento impreciso del referido período, interactúan en la misma, acometiendo varias modificaciones en su interior, que termina por darle el aspecto definitivo que ha llegado hasta nuestros días. Esa reutilización parece estar profundamente ligada a ceremonias protagonizadas con el líquido elemento, por lo que no sería descartable su posible correspondencia con un templo o santuario del Hierro, en la línea expuesta por SANTOS Y GARCÍA (2002), aunque con notables diferencias estructurales con respecto a los ejemplos por ellos indicados.

Esto podría sugerir que algunas estaciones de la Prehistoria Reciente de fuerte carga simbólica siguieron funcionando como áreas rituales en épocas posteriores, evidente-

mente reinterpretadas y reaprovechadas ideológicamente, en consonancia con las transformaciones de la época, a nivel social, a nivel conceptual, tanto espacial como temporalmente, y a nivel religioso (SANTOS 2007: 157).

La cerámica

Uno de los objetivos de este trabajo es describir en detalle el conjunto de materiales cerámicos documentados en la zona de Pena Fita por varios motivos, el primero su excepcionalidad, a pesar de ser un conjunto recuperado en superficie, nos puede permitir valorar el posible contexto de la zona de estudio. El segundo, porque la cerámica puede aportarnos información de tipo temporal para el área, aunque sea una cronología relativa, pero es necesario un estudio de detalle que implica una caracterización de los aspectos morfotécnicos y decorativos y de un análisis de paralelos, pues algunos recipientes se corresponden con tipos excepcionales, pero bien definidos en otros yacimientos.

El estudio de este material, además de revelarnos una gran diversidad de formas y decoraciones a pesar de su escasez, permite aproximarnos al uso de la zona en varios momentos diferentes de la Prehistoria e Historia. De particular interés es la fase prehistórica, pues se constata la presencia de tipos cerámicos que presentan rasgos poco frecuentes en la región y que podrían indicar posibles conexiones o influencias de otras áreas, indicando que estamos ante un enclave importante a lo largo del tiempo. Asimismo se ha podido estudiar si la dispersión de los materiales podría estar en relación con las cronologías de las estructuras allí registradas, dado que su distribución no es homogénea en todas las zonas en las que se registró.

A lo largo de la descripción se hablará de tres fases dentro de la Edad del Bronce, la fase Inicial, la Media y la Final. El uso de esta división tradicional debe entenderse desde un punto de vista metodológico, en el que pretendemos facilitar la lectura asignando una cronología aproximada. Así, el Bronce Inicial debe comprenderse como el período que se corresponde con la segunda mitad del III milenio BC hasta el 1700 BC¹⁰; el Bronce Medio, entre 1750/1700 BC-hasta el 1400/1350 BC, y, finalmente el Bronce Final, desde el 1400/1350 BC hasta el 900/800 BC. Hasta el momento, en Galicia no hemos tenido material cerámico o arquitectura doméstica que definiera adecuadamente el Bronce Medio como una fase culturalmente original (p.ej. ver PRIETO 2005b), sin embargo, a partir de lo que en este trabajo se expone y de algunas publicaciones recientes, podría quizás replantearse esta cuestión, aunque es necesario recopilar más información para establecer una definición más precisa de este periodo.

10 En este sentido, seguimos el trabajo de algunos autores gallegos que consideran que la división Neolítico/Calcolítico/Edad del Bronce empleada en los estudios de la Península Ibérica no se puede aplicar de forma directa al registro arqueológico gallego, al considerar que esta región presenta muchas más similitudes con el registro arqueológico de la Europa Atlántica. Así, se plantea la existencia de un Neolítico y una Edad del Bronce dejando de utilizar la denominación de Calcolítico. En particular, en relación con la cerámica se puede seguir la discusión preliminar en Prieto (2004, 2005a: 346) donde se considera que existe una diferencia entre el campaniforme y las manifestaciones cerámicas de las primeras fases calcolíticas (cerámica *tipo penha*), esta separación lleva a concebir la alfarería campaniforme como una producción de la Edad del Bronce, ampliando de esa forma la cronología para la fase antigua (Prieto 2011b). Hay otros trabajos en los que se sintetizan los rasgos de la cerámica neolítica gallega (Prieto 2004, 2009) concibiéndola como producción y tradición alfareras, descartando el uso de calcolítico.

Desde un punto de vista cuantitativo, el conjunto de piezas cerámicas documentadas en el área de PF es bastante elevado y alcanza un total de 274 fragmentos. El material aparece bastante erosionado, pero aun así, su estudio detallado ha permitido realizar un análisis en profundidad de 121 piezas (44% del total documentado), que aportaron información suficiente para poder diferenciar recipientes y poder aproximar su número mínimo recuperado en la zona, que es de 37 (figura 10), sin embargo, apenas se pueden restituir de forma parcial media docena (figuras 16, 18 y 22). Cabe destacar que la mayoría de los recipientes sólo han sido identificados a partir de 1 fragmento (26 recipientes) o 2 fragmentos (7 recipientes), excepcionalmente pueden tener 3 fragmentos (CAPF18 y 3), y únicamente una pieza está constituida por 75 fragmentos (CAPF24). De los 274 fragmentos recuperados, 22 piezas son bordes (8%), de los cuales 4 son de labio plano, 3 redondeado, 1 engrosado, 1 con mamelón, 1 con doble faceta y 12 de remate indeterminado a causa del rodamiento que no permite una definición clara. Además se han podido identificar 9 cuellos (3,3%), 10 fondos (3,6%) y el resto de piezas, 233 son panzas (85%). Asimismo destacar que 27 piezas están decoradas (9,8% del total recuperado).

Códigos figura	Topónimo	Siglas	Nº piezas	Siglas recipientes	Nº recipientes	ACC (entre paréntesis la sigla de la pieza)
Punto 3b, 4, 5	Proximidad cabaña	PF02/001 a 188	190	CAPF-13 a 33	21	EBI (12-13, 30), EBF (4-5, 7, 9-11, 16, 27-29, 31), BM (1-3, 24-26, 32-110), Edad del Hierro (29b) Indeterminada (8, 14-15, 17-23, 111-181), Ep. Moderna (182-188).
Punto 3b, 4, 5,	Proximidad cabaña	PF03/001 a 18	18	CAPF-34 a 36	3	EBF (1-18)
Punto 10	Sector SW del llano	PF01/001 a 44	44	CAPF-1 a 12	12	EBI (1, 4, 7-13), EBF (5-6, 14-15), BM (2-3), Indeterminado (16-44)
Punto 9	Alrededores del Castrillón	CUM-001 a 14	14	CACUM-01	1	EB (1), Indeterminada-cambio de Era (2-14)
Punto 9	Cima Castrillón y alrededores	CUM-017 a 21	5	0	0	EBF (18), Indeterminada-Ep Moderna (19-21)
Punto 8	Castrillón interior	CUM-015 a 17	3	0	0	EBF (15-17)
			274		37	

Figura 10. Tabla de síntesis cuantitativa de piezas y recipientes documentados en el área de Pena Fita y distribución espacial.

En lo que se refiere a la distribución espacial de las piezas, cabe destacar que únicamente se documentaron recipientes en 4 áreas (figuras 4 y 10), siendo la cantidad de materiales variable, pues oscila desde los 3 fragmentos encontrados en el punto 8 hasta los 208 fragmentos del área próxima a la cabaña, observándose una densidad baja de piezas por m² en todos los casos, dato esperado al tratarse de material recogido en superficie. Sin embargo, la cantidad de material permite plantear la existencia de un yacimiento de importancia en la zona, dada su mayor concentración o presencia en el llano inmediato por el mediodía al fondo de cabaña de PF. Asimismo, el mayor número de recipientes ha sido encontrado en la zona con un mayor número de fragmentos. Aunque cabría destacar que la mayor intensidad de la actividad se podría corresponder a una fase final del Bronce, en donde han sido identificados al menos una docena de recipientes, el mayor número de fragmentos se corresponde con el Bronce Medio, en donde uno de los recipientes tiene vinculados más de 75 fragmentos. Finalmente, hay un número abundante

de material indeterminado, entre el que se pudieron identificar algunos fragmentos de época histórica, sin embargo no se ha podido identificar recipiente alguno, quizás debido a las condiciones posdeposicionales o más bien debido a que la intensidad de la actividad fue menor o diferente (pues las piezas de momentos anteriores se conservan mejor).

En relación con la adscripción cultural de las piezas realizaremos, en primer lugar una síntesis. Después se realizará una caracterización más detallada por fase en relación con los períodos prehistóricos, que veremos que son más significativos, destacando 138 piezas (50%), el resto del material es de difícil definición pues el grado de rodamiento es muy elevado. Las cerámicas prehistóricas presentan rasgos apenas rastreados en la zona, por lo que debemos hacer referencia a paralelos arqueológicos para dar cuenta de una cronología relativa. Será ese estudio formal el que nos permite establecer los diferentes momentos de actividad en el sitio. Los momentos de actividad documentados son los siguientes (figura 11):

EBI (Bronce Inicial): en este momento de actividad se han recogido 13 fragmentos de cerámica (4,74%) documentados en el área próxima a la cabaña y sector SW del llano. A partir de estas piezas pudieron ser clasificados 10 recipientes (CAPF-1, 4, 7, 8, 9, 10, 16, 23, 32 y CACUM-1). Su presencia es mayoritaria en el área próxima a la cabaña, siendo más excepcionales las piezas en el sector SW llano (los recipientes CAPF-16, 23, 32).

EBM (Bronce Medio): fueron catalogados 88 fragmentos (32,2%) en las mismas zonas que las piezas del momento anterior, sin embargo el número de recipientes es semejante, 10 recipientes fueron inventariados (CAPF-2, 3, 13, 14, 18, 24, 25, 26, 27, 28). Al contrario que en el momento precedente, el material predomina en el sector SW llano (los recipientes CAPF-13, 14, 18, 24, 25, 26, 27, 28).

En el EBF (Bronce Final): fueron recuperados 37 fragmentos (13,5%) con mayor dispersión (área próxima a la cabaña y sector SW del llano, Cima del Castrillón y alrededores, Corro dos Mouros o Castrillón interior). Aun siendo pocos fragmentos, se han podido clasificar 16 recipientes (CAPF-5, 6, 11, 12, 15, 17, 19, 20, 21, 29, 30, 31, 33, 34, 35, 36), que siguen más bien el patrón de distribución de los materiales del BM siendo más abundantes en el sector SW llano (los recipientes CAPF-15, 17, 19, 20, 21, 29, 30, 31, 33, 34, 35, 36).

En la **EH (Edad del Hierro):** tan solo se ha recuperado 1 pieza (0,36%) en el área próxima a la cabaña que se corresponde con el recipiente CAPF-22.

En **Época Romana** se documentó 1 pieza (0,36%) y en **Época Moderna** 6 (2,2%), todas ellas recogidas en el área próxima a la cabaña.

Finalmente, 126 fragmentos (46%) poseen una adscripción indeterminada, dado que son panzas de pequeño tamaño muy rodadas, si bien en dicho conjunto, mientras que 81 aparecieron en el área próxima a la cabaña, 21 en el sector SW del llano, las dos zonas en las que se ha documentado una mayor cantidad de material.

Cabe destacar que el mayor número de recipientes identificados en cada momento de actividad no coincide con el mayor número de fragmentos recuperados: el mayor número de recipientes se corresponde con la fase del BF, mientras que el mayor número de trozos se centra en el BM, con más fragmentos por cacharro y mejor grado de conserva-

ción de los mismos. Como en ambas fases la mayor parte de los recipientes se localizan en el sector SW del llano, podría pensarse que los procesos postdeposicionales, incluso afectando de forma importante al material, no fueron los únicos que pudieron influir en el grado de conservación del material, sino también quizás la manipulación de ese material desde un punto de vista social en el BM y BF.

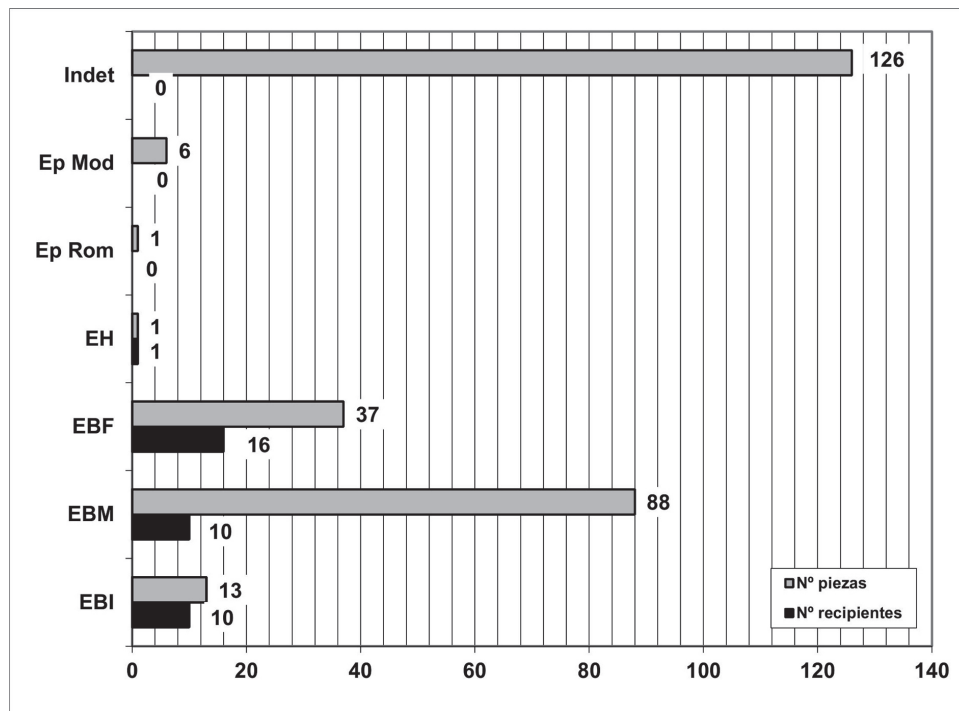


Figura 11. Gráfico de información cuantitativa de los fragmentos y recipientes documentados en la zona.

Desde un punto de vista morfológico, se constata una cierta variedad con 8 morfologías diferentes, tanto de perfiles simples como compuestos. Algunas de ellas son exclusivas de una fase, mientras que las otras son documentadas en más de un momento, como veremos (figura 12).

Entre los recipientes de perfil simple, podemos destacar la existencia de *perfiles cerrados*: tipo cubilete (con cordón o mamelón alojados en la parte superior del perfil) o cuenco, con paredes ligeramente curvas y boca de tendencia cerrada. Estas formas son frecuentes en todos los períodos prehistóricos sobre todo en el Neolítico, destacando los cuencos de los megalitos como forma casi exclusiva de sus inicios, y siendo igualmente predominante en las cerámicas *penha*, pero es un perfil que continua hasta nuestros días con presencia frecuente (PRIETO 2009). Además, en menor medida, se registran perfiles abiertos tipo plato o troncocónico (con mamelones pegados al borde en la pared) de paredes rectas y abiertas. El plato es una forma excepcional en el registro cerámico prehistórico gallego (PRIETO 2009), conservándose en escaso número de yacimientos como por ejemplo Zarra de Xoacín (ABOAL ET AL. 2004-5) y la forma troncocónica es más frecuente sobre todo vinculada a contextos funerarios (PRIETO 2003 y 2005b).

Entre los recipientes de perfil compuesto son reseñables los perfiles abiertos con dos tipos de perfil: los vasos campaniformes (posiblemente de morfología abierta y perfil

en S suave -PRIETO 2011b); y los Largo Bordos Horizontales (en adelante LBH, que ofrecen un perfil flexionado brusco en la boca, que provoca una orientación oblicua muy abierta en el borde -NONAT ET AL. 2015). En menor medida son clasificados con perfiles cerrados las ollas y probablemente los vasos lisos, en algunos casos de fondos planos, morfología preferente en la cerámica lisa para una buena parte del III milenio BC y para el II milenio BC, como ejemplo tardío tenemos la cerámica documentada en Monte Buxel (LIMA Y PRIETO 2002).

La presencia de mamelones y cordones se asocia claramente a los perfiles simples, mientras que las asas, excepcionales, se relacionan con los perfiles compuestos. En pocos recipientes pudo obtenerse alguna medida parcial, básicamente diámetros de boca o fondo.

Fases	Troncocónico (mamelón)	Cubilete cordón	Cubilete mamelón	Plato liso	Cuenco liso	Olla	Vaso liso	BB dec.	LBH2	LBH	Indet liso	LBH imitación
EBI		1		1			1	7				
EBM	5		1		1	1						
EBF					1		2		3	3	6	1
EH						1						

Figura 12. Tabla con la relación de formas cerámicas por períodos.

Salvo las piezas históricas, que están realizadas a torno, las prehistóricas están hechas a mano, en algunos casos se observa la típica rotura del chorro, que demuestra el uso de dicha técnica en particular (CAPF-1, 13 y 34).

En relación con la decoración (figura 13), dentro del conjunto se han contabilizado 27 fragmentos decorados, 9 del EBI, 8 del BM, 8 también en EBF, 1 de la EH y 1 de época Moderna, así que el estudio detallado del material ha permitido identificar 20 recipientes decorados. Las técnicas decorativas documentadas son la impresión, la incisión y la decoración plástica. Su uso y combinación con los diferentes diseños, todos ellos geométricos (líneas rectas horizontales y verticales, zig-zags principalmente), van a permitir definir las características estilísticas en cada período (figura 27).

Código de cacharro	Código Pieza	Adscripción cultural	Descripción de decoración
CACUM-01	CUM-001	EBI	Decorada con una sucesión de líneas horizontales impresas con un instrumento dentado sin identificar, podría haber dos tipos de improntas o la colocación del instrumento varía entre las líneas
CAPF-04	PF01/004	EBI	Decorada con cordón apuntado
CAPF-08	PF01/008	EBI	Decorada campaniforme: Variedad Lineal
CAPF-09	PF01/009	EBI	Decorada campaniforme: Variedad Lineal
CAPF-09	PF01/010	EBI	Decorada campaniforme: Variedad Lineal
CAPF-10	PF01/012	EBI	Decorada campaniforme: Variedad Geométrica
CAPF-10	PF01/013	EBI	Decorada campaniforme: Variedad Geométrica
CAPF-16	PF02/006	EBI	Decorada campaniforme: Variedad Lineal
CAPF-23	PF02/030	EBI	Decorada campaniforme: Variedad Lineal
CAPF-11	PF01/014	EBF	Decorada con bruñido, acanalado e impresión
CAPF-12	PF01/015	EBF	Decorada estampillada
CAPF-15	PF02/004	EBF	Decorada estampillada e impresa
CAPF-21	PF02/029	EBF	Decorada con una gamma incisa
CAPF-33	PF02/007	EBF	Decorada con decoración peñada
CAPF-34	PF03/001	EBF	Decoración localizada en el borde peinado-acanalado con 3 líneas horizontales anchas (5 mm). La panza presenta un acanalado ancho (2 mm) y profundo, formando un diseño de 2 líneas oblicuas contrapuestas a modo de triángulos o zig-zags
CAPF-03	PF01/003	EBM	Decorada con mamelón ovalado de perfil redondeado
CAPF-13	PF02/001	EBM	Decorada con mamelón circular plano
CAPF-13	PF02/002	EBM	Decorada con mamelón circular plano
CAPF-14	PF02/003	EBM	Decorada con mamelón circular plano
CAPF-18	PF02/024	EBM	Decorada con mamelón circular plano
CAPF-18	PF02/025	EBM	Decorada con mamelón circular plano
CAPF-18	PF02/026	EBM	Decorada con mamelón circular plano
CAPF-22	PF02/029b	EH	Decorada con mamelones y diseños denominados punta de diamante
CAPF-28	PF02/035	EBM	Decorada con mamelón circular
	PF02/186	Ep. Moderna	Mamelón plano
CAPF-34	PF03/003	EBF	Decoración con impresión de punzón de punta redondeada combinado con una línea horizontal muy ancha de la que cuelgan en la parte inferior dos líneas oblicuas. Es imposible reconstruir la decoración, si bien parece coherente con el diseño de la pieza 1
CAPF-35	PF03/002	EBF	Cordón horizontal estrecho pero prominente, seguido de un acanalado paralelo al mismo

Figura 13. Listado de fragmentos decorados, descripción y vinculación a recipiente.

Caracterización de la cerámica por fases

En este apartado nos centraremos en concretar los aspectos formales significativos de la cerámica que nos permiten identificar momentos de actividad diferenciales a lo largo del tiempo, dado que no hay disponibilidad de dataciones absolutas en el yacimiento, el establecimiento de paralelos tipológicos y formales, teniendo en cuenta los contextos, es básico para la realización de nuestra propuesta. Nos centraremos, por lo tanto, en el material que nos puede aportar información cualitativa importante, y se corresponde con las tres fases de la Edad del Bronce mencionadas en el apartado anterior: Bronce Inicial, Bronce Medio y Bronce Final (figuras 27 y 28), finalizando con una breve mención al escaso material de la Edad del Hierro.

Bronce Inicial

Han sido registrados 10 recipientes en este momento de actividad. Destacan en número los 7 campaniformes decorados, que probablemente tendrían una morfología de vaso típica. Frente a este tipo de recipientes sólo 3 son lisos: un vaso, un plato y un cubilete con cordón. No se pueden realizar reconstrucciones pues únicamente se ha podido calcular el diámetro de la boca en el vaso liso (150 mm) (figura 14 y 16).

En Galicia, la presencia de vasos lisos con perfil en S suave, característica del campaniforme, es muy excepcional y son evidenciados principalmente en tumbas: dolmen de Dombate en A Coruña (BELLO *ET AL.* 2011), cista de Buriz en Lugo (GONZÁLEZ 1971), túmulo 5 de O Marco de O Camballón en Pontevedra (FÁBREGAS Y FUENTE 1988), túmulo de Santa Catalina en Pontevedra (VIDAL 2011b), y túmulo de Estela en Póvoa do Varzim (BETTENCOURT 2011). También han sido documentados vasos campaniformes lisos en sitios como Devesa do Rei (PRIETO 2011a: 167, pieza 06, fig. 2), un área de agregación, a cuya fase se atribuye una datación de 2013-1729 BC (ABOAL *ET AL.* 2005) y asentamientos, pero en estos últimos el perfil no siempre es tan proporcionado como el de los campaniformes decorados, y son habitualmente recuperados de forma muy fragmentada (PRIETO 2011b). Son abundantes los vasos campaniformes lisos en Bretaña, por ejemplo en los yacimientos de Crugou y Men-ar-Rompét se registran en un número grande, sumando entre ambos 25 vasos y cazuelas campaniformes lisos

Código de cacharro	Nº PZ	Tipo	Forma	Parte del recipiente	Boca Ø (mm)
CAPF-01	1	Liso Campaniforme	Vaso	Borde plano con baquetón exterior	150
CAPF-04	1	Liso con cordón	Cubilete	Borde apuntado	
CAPF-07	1	Liso	Plato	Borde engrosado	
CAPF-08	1	Vaso Campaniforme	Vaso	Panza	
CAPF-09	3	Vaso Campaniforme	Vaso	Borde redondeado	
CAPF-10	2	Vaso Campaniforme	Vaso	Panza	
CAPF-16	1	Vaso Campaniforme	Indeterminada		
CAPF-23	1	Vaso Campaniforme	Vaso	Cuello	
CAPF-32	2	Vaso Campaniforme	Vaso	Borde-cuello	
CACUM-01	1	Posible Vaso Campaniforme	Vaso	Cuello	

Figura 14. Lista de recipientes del Bronce Inicial con datos morfológicos reconocibles.

(SALANOVA 2000). Así que la presencia de vasos lisos en PF podría ser una evidencia que, sumada a otras que se mencionarán más adelante, permite pensar en el lugar como área con gran potencial ritual.

En lo que concierne al tratamiento de la pasta, encontramos dos grupos claros en función del tipo de acabado. El primer grupo, conformado por dos recipientes, el cubilete liso con cordón y un campaniforme decorado presentan acabados alisados medios o no se conservan, con texturas compactas o porosas medias, desgrasante abundante (mica y cuarzo mezclados) distribuido de forma irregular en la pasta arcillosa. Este tipo de pastas toscas son encontradas con mayor frecuencia en la cerámica lisa de los asentamientos domésticos tanto del III como del II milenios BC, siendo excepcionales en contextos funerarios o rituales - no funerarios (PRIETO 2011b). El segundo grupo, por el contrario, está conformado por la mayor parte de las cerámicas, 6 de los 7 campaniformes y el vaso y plato lisos. Poseen pastas cuidadas con alisados finos y texturas compactas finas, su desgrasante es escaso y está distribuido de forma regular en la pasta arcillosa. Este tipo de pastas son frecuentes en las cerámicas campaniformes de la región, en todos los contextos conocidos. Más raro es encontrar pastas tan cuidadas en cerámicas lisas, que habitualmente aparecen en sitios domésticos de forma excepcional, siendo más frecuentes y casi exclusivas de lugares rituales funerarios (megalitos, fosas y cistas) y no funerarios como Devesa do Rei (PRIETO 2011a). La coloración predominante es clara y en los campaniformes parece más rojiza, sin embargo no se conserva bien el tono original de los recipientes, por los efectos de los procesos postdeposicionales. En cuanto a la cocción, predomina la fractura en sándwich con nervio central negruzco en ambos grupos, mostrando un ambiente oxidante en la última fase del proceso.

En lo que se refiere a la decoración (figura 15), de los 10 recipientes registrados, un cubilete liso posee un cordón adherido al borde (nº 4) y 7 recipientes son campaniformes. Así, tenemos un 70% de vasijas decoradas en esta fase. Las decoraciones documentadas no son completas pues los fragmentos son de pequeño tamaño y no se puede identificar en el caso de la impresión dentada el tipo de instrumento utilizado, peine o concha.

En términos tipológicos, se puede hablar de dos tipos de campaniformes. Uno de ellos responde a lo que se conoce como *Linear Variety*, uno de los tipos de campaniforme más antiguos, de los que cinco de los siete recipientes campaniforme se clasificarían en dicho grupo, el sexto se correspondería con lo que se denomina *Variación Geométrica* (CAPF-10), de introducción más reciente, y finalmente el séptimo es difícil de clasificar por su grado de rodamiento (CACUM-01), y de hecho, ha sido catalogado como posible campaniforme. Acompañando a los campaniformes documentamos un cubilete que posee un cordón horizontal en la parte superior (CAPF-04), elemento aplicado a la pared, que probablemente cumple un papel funcional más que de ornamento. En todo caso, en un nivel cronológico estos tipos presentan una larga perduración tanto en el III como en el II milenios BC y pueden aparecer en los mismos contextos siendo contemporáneos, así que a partir del estudio formal de la cerámica no podemos precisar realmente una cronología, pues sólo se dispone de una datación procedente del único yacimiento ritual con cerámicas campaniformes, Devesa do Rei, del 2013-1729 BC (cal. 2 σ , Ua-21686: 3555 \pm 45 BP) (ABOAL ET AL. 2005).

Código de cacharro	Forma	Decoración
CAPF-04	Cubilete	Cordón apuntado poco sobresaliente, localizado en la transición entre el borde y el cuello
CAPF-08	Vaso	4 líneas horizontales sucesivas hechas con impresión de instrumento dentado. Variedad lineal
CAPF-09	Vaso	3 líneas horizontales sucesivas hechas con impresión de instrumento dentado. Variedad lineal
CAPF-10	Vaso	2 líneas horizontales sucesivas seguidas de doble zig-zag horizontal y nuevamente 2 líneas horizontales sucesivas hechas con impresión de instrumento dentado de improntas cuadradas muy pequeñas, posiblemente concha. El esquema se repite con una línea de zig-zag. Variedad geométrica
CAPF-16	Indeterm	Conjunto de líneas horizontales hechas con instrumento dentado, en ocasiones hay impresiones de punzón dejando huella oblicua. Variedad lineal
CAPF-23	Vaso	Una línea horizontal impresa con instrumento dentado. Variedad lineal
CAPF-32	Vaso	6 líneas horizontales impresas con instrumento dentado. Variedad lineal
CACUM-01	Vaso	Posible campaniforme. Decorada con una sucesión de líneas horizontales impresas con un instrumento dentado sin identificar, podría haber dos tipos de improntas o la colocación del instrumento varía entre las líneas.

Figura 15. Lista de recipientes del Bronce Inicial con una descripción decorativa.

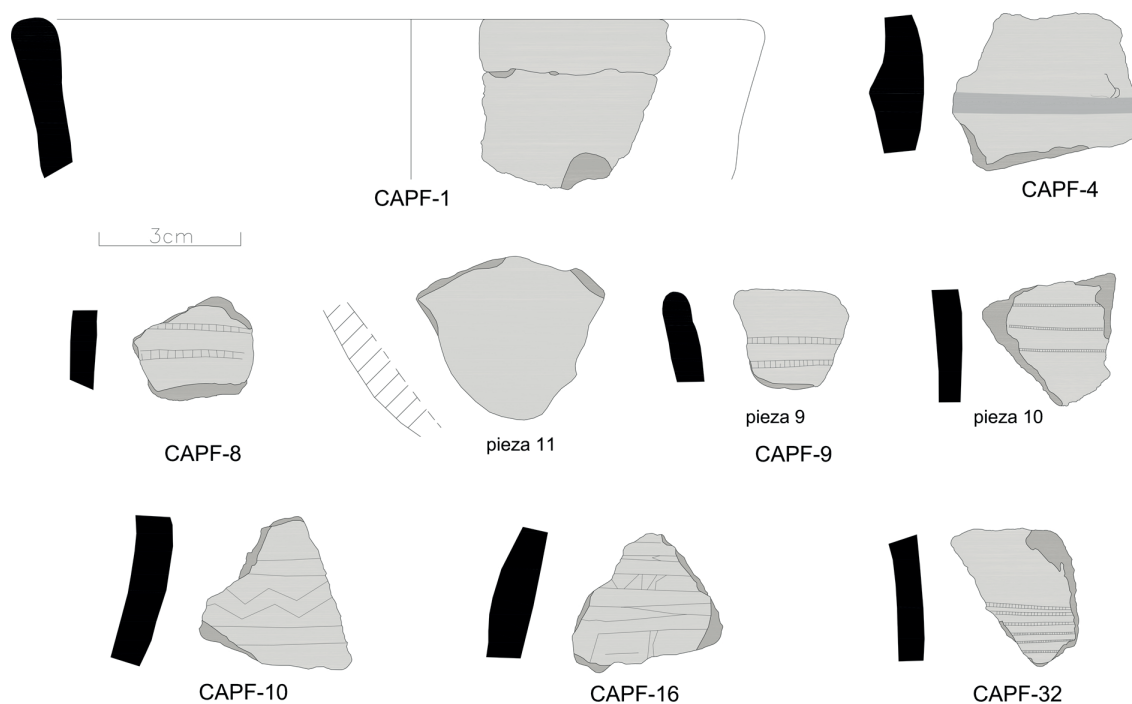


Figura 16. Diseños de las piezas más representativas del BI.

Bronce Medio

Se han recuperado 10 recipientes que tienen rasgos propios, y que por el análisis comparativo con otros yacimientos bien documentados nos remite a un momento central del II milenio BC. Hasta el momento, en Galicia no parecía claro que se pudiera establecer a partir de la cerámica una fase arqueológica que cronológicamente se pudiera corresponder con el BM (PRIETO 2005b), pues las cerámicas que se documentaron

en los siglos centrales del II milenio BC poseen características o bien del "paquete campaniforme" o bien del "paquete LBH", así pues la cerámica no ofrecía rasgos con personalidad estilística propia. Sin embargo en la actualidad, disponemos de yacimientos datados como se ha comentado anteriormente que ofrecen nuevas formas de arquitectura doméstica, y, como veremos seguidamente, se documentan algunas formas cerámicas que parecen más características de estos siglos centrales del II milenio (figura 18) que podrían ser indicio de un proceso de fabricación original y distinto a lo que se venía elaborando en los contextos campaniformes.

En relación con la morfología (figura 17), destacan en número los vasos troncocónicos con mamelones de gran tamaño localizados en la parte superior del cuerpo cerámico. Presentan una sección plana y una planta con forma circular de gran tamaño (que oscila entre 13 y 25 mm de diámetro). Además, se ha recuperado una olla y un cuenco lisos y un cubilete con mamelones ovalados (de unos 34 mm de anchura máxima). Se han podido calcular diámetros de boca en 3 troncocónicos (250-280 mm) y un fondo en otro troncocónico (150 mm) y una olla (180 mm).

Código de cacharro	Nº PZ	Tipo	Forma	Parte del recipiente	Boca Ø (mm)	Fondo Ø (mm)
CAPF-02	1	Liso	Cuenco	Borde redondeado con baquetón exterior	160	
CAPF-03	1	Liso con mamelón	Cubilete	Borde plano		
CAPF-13	2	Liso con mamelón	Troncocónico	Borde con apéndice interno plano	210	
CAPF-14	1	Liso con mamelón	Troncocónico	Borde con apéndice interno plano	280	
CAPF-18	3	Liso con mamelón	Troncocónico	Borde plano con rehundido superior	250	
CAPF-24	75	Liso con mamelón	Troncocónico	Panza		
CAPF-25	1	Liso	Troncocónico?	Fondo plano		150
CAPF-26	1	Liso	Olla?	Fondo plano		180
CAPF-27	2	Liso	Indeterminada	Fondo plano		150
CAPF-28	1	Liso con mamelón	Troncocónico	Borde con apéndice interno plano	280	

Figura 17. Lista de recipientes del Bronce Medio con datos morfológicos reconocibles.

Así como se observa una cierta estandarización en las morfologías, el tratamiento de las pastas muestra una mayor diversidad, tanto de acabados como en sus combinaciones con los tipos de texturas, como veremos en los dos grupos clasificados. El primer grupo y mayoritario es de acabados alisados medios, integrado por algunos troncocónicos, el cubilete y la olla. Las texturas oscilan entre las compactas medias y porosas finas, siendo el desgrasante abundante en la mayor parte de los casos, siempre distribuido de forma irregular. Se observa variedad en los colores de las piezas, tonos fuertes en la gama de negros, marrones oscuros, rojos y naranjas (predominante), y predomina la fractura en sándwich con nervio central negruzco, mostrando la preferencia por un ambiente oxidante en la fase final de la cocción. Estos rasgos pueden llegar a ser más acordes con cerámicas de contextos campaniformes que con cerámicas más tardías que se podrían encuadrar en un Bronce Final, como los LBH. Asimismo se parecen a recipientes como A Forxa (1746-1523 -2σ cal. BC - Ua-21691: 3370±45 BP) (PRIETO 2011c), o Fraga do Zorro (1881-1660 -2σ cal. BC - CSIC-1201: 3438±43 BP) (PRIETO Y GIL 2011), datados en el segundo tercio del II milenio BC. El segundo grupo de pastas presentan alisados toscos y están menos cuidadas en su fase de amasado, con texturas compactas medias y gruesas, en un caso arenosa (de recipiente de forma indeterminada), desgrasante pre-

dominante abundante e irregular en su distribución como el otro grupo (un cuenco y un posible troncocónico). El color es igualmente variado, marrón claro, negro (2 casos), naranja o grisáceo (2 casos). El tipo de desgrasante es mica y cuarzo como en el momento anterior pero puede aparecer tanto mezclado en el pasta como ser más visible uno frente a otro. Este tipo de pastas podrían encontrarse en cualquier momento de la prehistoria de la región.

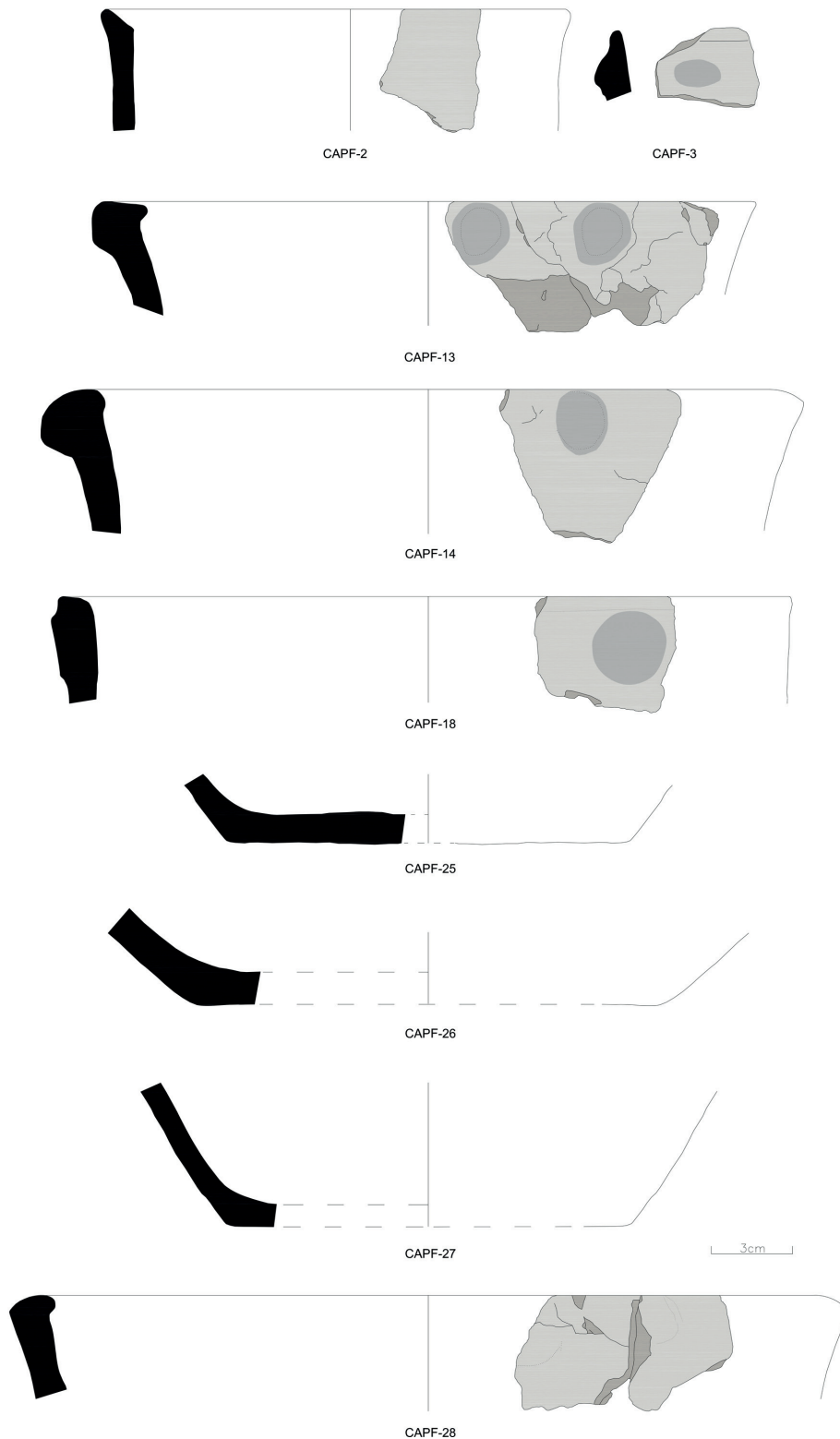


Figura 18. Diseños de las piezas más representativas del BM.

En lo que concierne a la decoración (figura 19), predomina la decoración plástica de mamelones, con 6 recipientes de 10. Dentro de este conjunto, uno de los recipientes, el cubilete (nº 3), posee mamelones de forma ovalada en planta. Los restantes recipientes son troncocónicos, 3 de ellos poseen mamelones de planta circular (nº 13, 14, 18), los otros dos no conservan los mamelones pero sí huellas de haberlos tenido pegados a sus paredes (nº 24 y 28).

Código de cacharro	Forma	Decoración
CAPF-03	Cubilete	Mamelón ovalado (34 mm ancho x 10 mm alto) pegado al borde
CAPF-13	Troncocónico	Mamelones circulares planos próximos al borde de 13 mm de diámetro cada 30/35 mm
CAPF-14	Troncocónico	Mamelones circulares planos próximos al borde de 13 mm de diámetro
CAPF-18	Troncocónico	3 Mamelones circulares planos próximos al borde de 25 mm de diámetro
CAPF-24	Troncocónico	No conserva pero probablemente tuviese mamelones circulares planos
CAPF-28	Troncocónico	Restos de despegado de mamelones (2)

Figura 19. Lista de recipientes del Bronce Medio con una descripción decorativa

Este tipo de elementos de presión, los mamelones, junto a los cordones, se registran a lo largo de la prehistoria, sin embargo en fases anteriores suelen ser elementos funcionales más que decorativos, a finales del III milenio BC empiezan a añadir la cualidad decorativa a la funcional, y ya en el II milenio parece que son asumidas ambas funciones.

En la zona orensana y en el Norte de Portugal hay una cierta tradición de decorar con mamelones de gran tamaño algunos recipientes, principalmente tipo troncocónicos depositados en tumbas, preferentemente en cistas. Algunos ejemplos destacados son: cista 1 de A Pedrosa (Cualedro, Ourense) (TABOADA 1971), fosas de Fraga do Zorro (Verín, Ourense) (PRIETO *ET AL.* 2009b, PRIETO Y GIL 2011), cista de Lomba de Coimbró (Vila da Ponte, Montalegre) (SANCHES 1980), vaso de Meixedo¹¹ (Meixedo, Montalegre), Mamoa da Serra (Vila Chã, Esposende) (SANCHES 1981), estación de Corvilho (Sto. Tirso, Porto) (SANCHES 1982), cista do Gorgolão (Vila da Ponte, Montalegre) (SILVA 1994), necrópolis de fosas de As Cimalhas (Felgueiras, Porto) (ALMEIDA Y FERNANDES 2008; <http://www.slideshare.net/anabelapinho/povoado-do-bronze-finalcimalha>), vaso del yacimiento indeterminado de Gondesende (Verea, Ourense) (NONAT *ET AL.* 2015), vaso procedente del cairn de Outeiro de Gregos (Baião, Porto) (V. JORGE 1980) o el de la sepultura en fosa nº 2 de Tapado da Caldeira (Baião, Porto) (S. JORGE 1980) (figura 20), con un aspecto ya más evolucionado. En este sentido, los vasos troncocónicos de PF constituyen hasta el momento la expresión más septentrional de esa especie cerámica, aunque con la particularidad de que los mamelones son en su mayoría de sección plana, frente a los de sección cónica y circular exclusiva de los ejemplares meridionales.

Uno de los problemas de este tipo de recipientes, como acabamos de mostrar, es que apenas hay dataciones asociadas a ellos, por lo cual se valora una cronología amplia en

11 Proveniente de un posible túmulo megalítico.

el II milenio BC, pudiendo ser tanto contemporáneos de las cerámicas campaniformes como de las LBH o pertenecer a una fase de 'transición' entre ambas, ya que las condiciones en las que fueron recuperadas las piezas de PF no permiten aplicar métodos de datación absoluta.

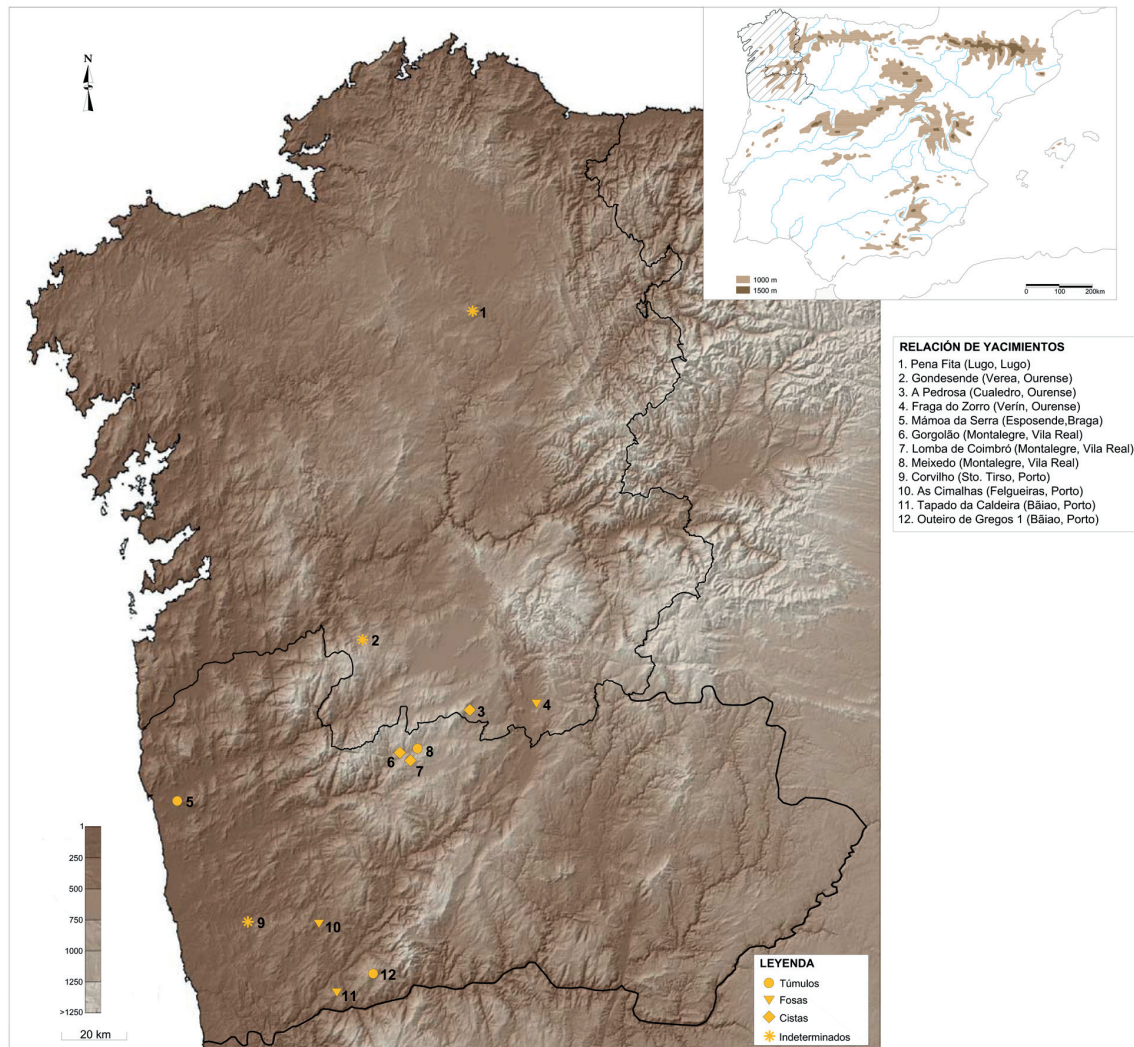


Figura 20. Distribución de vasos troncocónicos con mamelones del BM en el NW peninsular (actuales territorios de Galicia y N de Portugal hasta el río Duero). Obsérvese su práctica ausencia en territorio gallego a excepción del S de Ourense.

Bronce Final

Es la fase en la que se ha documentado un mayor número de recipientes, con un total de 16 (figuras 21 y 22). De ellos, seis no se pueden definir morfológicamente, siendo principalmente fondos planos la parte conservada del cuerpo del recipiente. En el conjunto restante de diez vasijas, tenemos probablemente seis *largo bordo horizontales* o LBH (seguimos la clasificación que recientemente se presenta en el trabajo de NONAT ET AL. 2015), de los que tres se corresponderían con LBH2 y los otros tres no se puede precisar su tipología por conservar fragmentos demasiado pequeños. Finalmente, entre

los cuatro recipientes restantes contamos con dos vasos y un cuenco liso, y un recipiente decorado que por sus características formales pensamos que podría ser una imitación de LBH.

Se han podido calcular los diámetros de la boca en dos vasos lisos (200 mm), un cuenco liso (230 mm), un LBH (180 mm exterior del borde y 150 mm en su interior y zona de ruptura con la panza), finalmente el que posee el diámetro de boca mayor es la imitación de LBH (280 mm), algún fondo de vasijas con forma indeterminada también se ha calculado (54-130 mm).

Código de cacharro	Nº PZ	Tipo	Forma	Parte del recipiente	Boca Ø (mm)	Boca interior Ø	Fondo Ø (mm)
CAPF-05	1	Liso	Indeterminada	Fondo plano			
CAPF-06	1	Liso	Indeterminada	Fondo plano			
CAPF-11	1	LBH 2 dec	Largo bordo	Borde plano esvasado aristado	180	150	
CAPF-12	1	LBH 2 dec	Largo bordo	Panza			
CAPF-15	1	LBH 2 dec	Largo bordo	Panza			
CAPF-17	1	Liso	Vaso	Borde de labio redondeado	200		
CAPF-19	1	Liso	Vaso	Borde de labio redondeado en baquetón exterior	200		
CAPF-20	2	Liso	Cuenco	Borde de labio plano	230		
CAPF-21	1	LBH dec	Largo bordo	Borde			
CAPF-29	2	Liso	Indeterminada	Fondo plano			
CAPF-30	1	Liso	Indeterminada	Fondo plano			54
CAPF-31	1	LBH dec	Largo bordo	Borde			
CAPF-33	1	LBH dec	Largo bordo	Borde voladizo			
CAPF-34	2	Imitación LBH dec	Imitación Largo bordo	Borde reforzado de labio plano	280		
CAPF-35	1	Liso con cordón	Indeterminada	Cuello-borde			
CAPF-36	1	Liso	Indeterminada	Fondo plano			130

Figura 21. Lista de recipientes del Bronce Final con datos morfológicos reconocibles.

Con relación al tratamiento de la pasta, se constata un predominio de mica o cuarzo, siendo la mezcla visual de ambos más excepcional. Se pueden caracterizar tres grupos de pastas teniendo en cuenta el tipo de acabado:

Un grupo de recipientes con acabados alisados medios predominantes (11 vasijas), en la que una buena parte de ellos poseen texturas compactas finas (6) o medias que proporciona consistencia a la pasta. En este grupo se constata poca preocupación en lo que se refiere a los desgrasantes, pues su abundancia y distribución en la pasta es variable. Así, encontramos recipientes con desgrasante escaso y distribución irregular o con desgrasante muy abundante con distribución regular.

Un segundo grupo de vasijas con acabados alisados toscos, cuyos desgrasantes son abundantes y están irregularmente distribuidos en la mezcla arcillosa pero, en cambio, poseen texturas compactas medias predominantemente con tamaño de desgrasante no demasiado grande (inferior a 2-3 mm), por lo que este rasgo amortigua la apariencia tosca que deberían tener.

Finalmente un tercer grupo excepcional cuantitativamente es el de los cacharros con acabado alisado fino, documentado en un cuenco liso con pastas muy cuidadas en general, de texturas compactas finas, desgrasante de mica, escaso y distribuido de forma regular, con pastas marrón oscuras y fractura monocroma negra.

No existe una relación entre la coloración de la fractura y los grupos anteriormente descritos, destacando que son abundantes tanto las fracturas monocromas (rojas predominan sobre negras) como las fracturas en sándwich con nervio negro o rojo en el centro.

Como síntesis, se puede observar que los tres grupos de pastas ofrecen como resultado final pastas medias y mates en general, respondiendo a un patrón semejante al definido en otros trabajos tanto para la cerámica de la segunda mitad del II milenio BC en general (PRIETO 2005b) como para los LBH en particular (NONAT *ET AL.* 2015).

En lo que concierne a la decoración (figura 23), de los 16 recipientes registrados, 8 poseen decoración. Es un porcentaje muy elevado de recipientes decorados en el conjunto, equivaliendo al 50%. Este porcentaje no es habitual en los conjuntos cerámicos del Bronce Final gallego, sin embargo debemos tener en cuenta que en el conjunto hay documentados un número elevado de LBH, y en un estudio reciente se ha podido constatar que un 70% de los recipientes tipo LBH poseen decoración (NONAT *ET AL.* 2015 y 2016).

Los tipos de técnicas decorativas utilizadas en la cerámica y las combinaciones registradas son 7:

1. Decoración plástica: cordón apuntado delimitado por un acanalado en su parte inferior (CAPF-35) encontrado en un recipiente de forma indeterminada.
2. Decoración plástica: cordón apuntado sobre el que se realizan impresiones verticales (CAPF-31)
3. Combinación de acanalado, impresión de puntos y peinado (CAPF-34)
4. Combinación de acanalado, impresión de puntos y bruñido (CAPF-11)
5. Combinación de estampillado e impresión dentada (CAPF-12, 15)
6. Incisión de motivo curvo (CAPF-21)
7. Incisión peinada vertical (CAPF-33)

No se ha podido definir adecuadamente el perfil de los recipientes que tienen los dos primeros tipos de decoración, pero las técnicas restantes se asocian a vasos tipo LBH o imitación de LBH, como es el caso del tercer tipo, que sigue un patrón muy semejante al documentado en los LBH (CAPF-34). Es destacable que apenas hay recipientes con idéntica decoración a pesar de responder a un patrón de recipiente tipo LBH.

Con respecto al estampillado, documentamos dos vasos LBH con un esquema decorativo que podría ser semejante, dado que se combinan líneas horizontales de círculos estampillados con líneas horizontales u oblicuas hechas con la impresión de un instrumento dentado que deja improntas cuadradas de gran perfección, no siendo descartable que estas impresiones estén realizadas con el canto de alguna concha marina, pues en el caso del recipiente 15 se aprecia una ligera curva en el trazo, aunque los fragmentos son excesivamente pequeños para poder verificarlo.

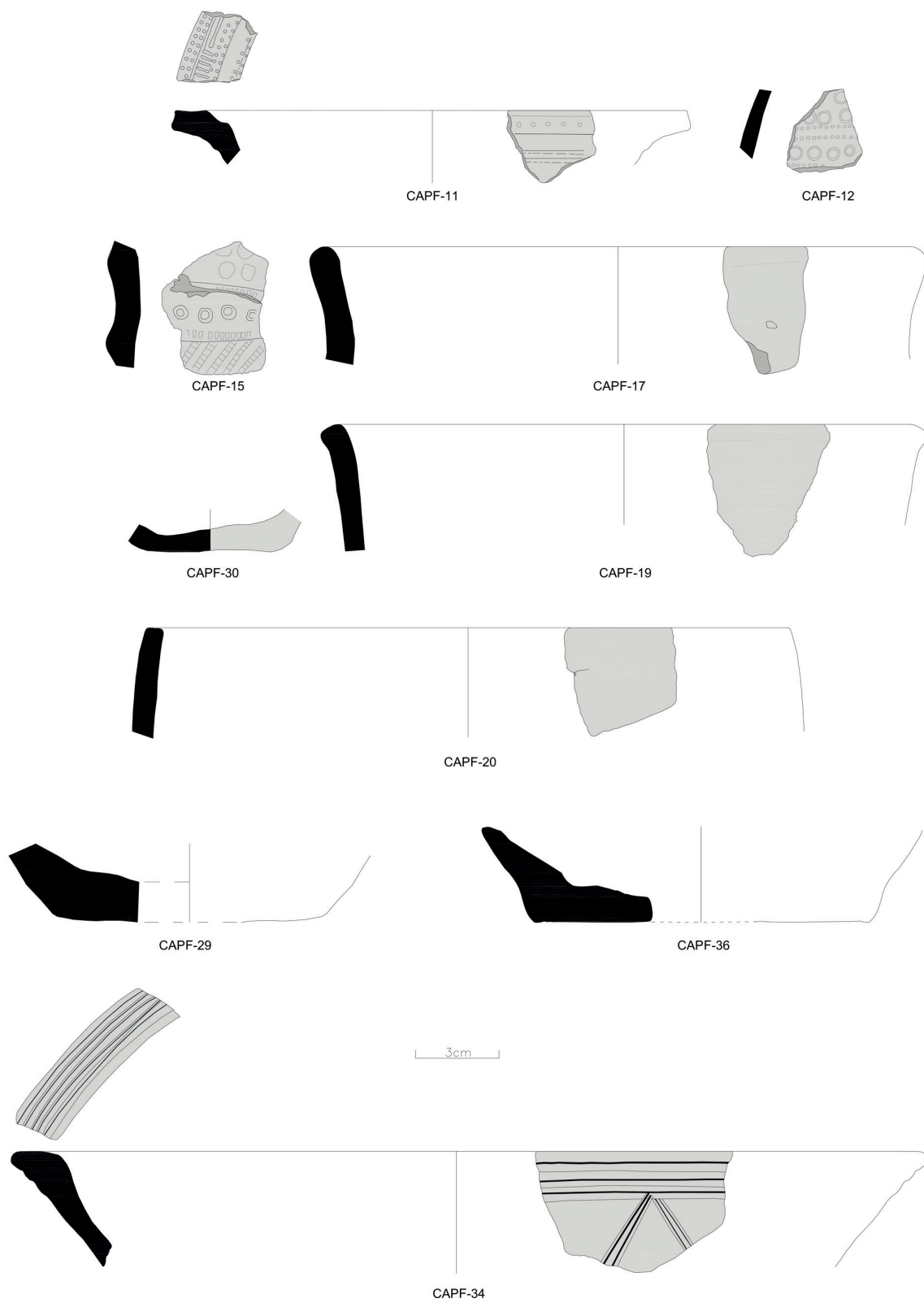


Figura 22. Diseños de las piezas más representativas del BF.

Código de cacharro	Tipo	Decoración
CAPF-11	LBH 2	El labio posee una línea de puntos impresos ubicados sobre un acanalado ancho y superficial. En su cara interna desde el arranque del borde, siguiendo dos facetas: 2 líneas de puntos impresos seguidas de una línea bruñida, horizontales. Una banda de líneas verticales combinadas en metopa con línea horizontal seguida de línea bruñida / punteada/ bruñida/ punteada/ bruñida horizontales. Espacio pequeño sin decorar y nuevamente línea punteada/ bruñida/ punteada horizontales. En el exterior, en la zona de comienzo de la panza: 2 líneas horizontales acanaladas
CAPF-12	LBH 2	Exterior en la parte superior de la panza: Combinación de 2 líneas de círculos estampillados / con 1 línea impresa con instrumento dentado / 1 línea de círculos estampillados / con 1 línea impresa con instrumento dentado
CAPF-15	LBH 2	Combinación de 1 línea de óvalos oblicuos con doble línea de instrumento dentado estampillado / 1 línea impresa con instrumento dentado / 1 línea de círculos estampillados / con 1 línea impresa con instrumento dentado (sobre un cordón suave)
CAPF-21	LBH	Una gamma incisa
CAPF-31	LBH	Dos cordones con decoración impresa de líneas verticales
CAPF-33	LBH	Conjunto de líneas rectas verticales peinadas
CAPF-34	Imitación LBH	Decoración localizada en el borde peinado-acanalado con 3 líneas horizontales anchas (5 mm). La panza presenta un acanalado ancho (2 mm) y profundo, formando un diseño de 2 líneas oblicuas contrapuestas a modo de triángulos o zig-zags. Además hay un diseño de impresión de puntos formando una línea horizontal
CAPF-35	Liso con cordón	Cordón horizontal estrecho pero prominente, seguido de un acanalado paralelo al mismo

Figura 23. Lista de recipientes del Bronce Final con una descripción decorativa.

En los LBH estampillados se decoran las zonas visibles de los bordes y la mitad superior de las panzas, y su número es pequeño en el conjunto de los LBH, por el momento el 15% (12 recipientes de 7 yacimientos: Guidoiro, Monte da Morá 3, Barroso, Monte de A Romea, Madorra da Granxa, Cruceiro Quebrado y el propio Pena Fita) (NONAT *ET AL.* 2015 y 2016). Además, se documenta ya estampillado de círculos sencillos como los encontrados en los LBH, en ollas registradas en la fase del Bronce Final en el yacimiento fortificado de Punta de Muros (Arteixo, A Coruña) (CANO 2011), ya en el primer cuarto del I milenio BC. Así que parece que este tipo de técnica decorativa se hace cada vez menos excepcional en el II milenio BC en el NW ibérico. Las dataciones que, por el momento, están disponibles para los yacimientos con vasos LBH estampillado son escasas, siendo Madorra da Granxa el único yacimiento con ellas disponibles (aunque sin asociación directa entre el material y la muestra datada), ubicándose en los siglos centrales del II milenio BC.

Además de la decoración estampillada encontrada en los LBH es destacable como técnica decorativa la impresión, documentada en uno de los vasos LBH de PF. Los diseños de la decoración impresa en LBH presentan un patrón de complejidad semejante a los estampillados, de hecho si no se examina en detalle, se puede confundir con estampillado. El número de yacimientos documentados es inferior al de los diseños estampillados, pues tan solo en 4 podemos encontrar este tipo de decoración (Roza de Afora, Monte da

Ola, Gondesende y también Pena Fita). Y su cronología, partiendo de una única datación por ahora es un poco más tardía que la de los LBH estampillados, ajustándose a finales del II milenio BC. Podría pensarse que los diseños impresos complejos podrían ser una imitación quizás de alfareros locales de los estampillados, si bien con una única datación no se puede afirmar que los LBH impresos sean tardíos, pues podrían haber sido fabricados también con anterioridad a la fecha disponible en la actualidad (figuras 24, 25 y 26).



Figura 24. LBH estampillados e impresos documentados en el NW en cerámicas del II milenio BC y ollas estampilladas del primer cuarto del I milenio BC.

Yacimiento	Tipología	Muestra	Edad BP	Edad cal BC (2σ)	Decoración	Bibliografía
Agra das Antas	Necropolis de cistas	GrA-9653	2980±50	1383-1051	Bruñido	CRUZ ET AL. 1998-1999
A Sola IIB	Asentamiento	CSIC-1186	3338±33	1731-1526	Bruñido	BETTENCOURT 2000
		Ute-5657	3343±30	1730-1530		
		ICEN-1274	3310±110	1890-1387		
Ute-4785	3315±40	1690-1500				
Monte da Ola	Cista?	Beta-188258	2890±40	1251-938	Impresión	DINIS & BETTENCOURT 2004
Madorra da Granxa	Túmulo reutilizado	CSIC-1375	3329±27	1685-1529	Estampillado	CHAO ÁLVAREZ y ÁLVAREZ MERAYO 2000

Figura 25. Dataciones de los yacimientos con LBH con decoraciones bruñida, estampillada e impresa.

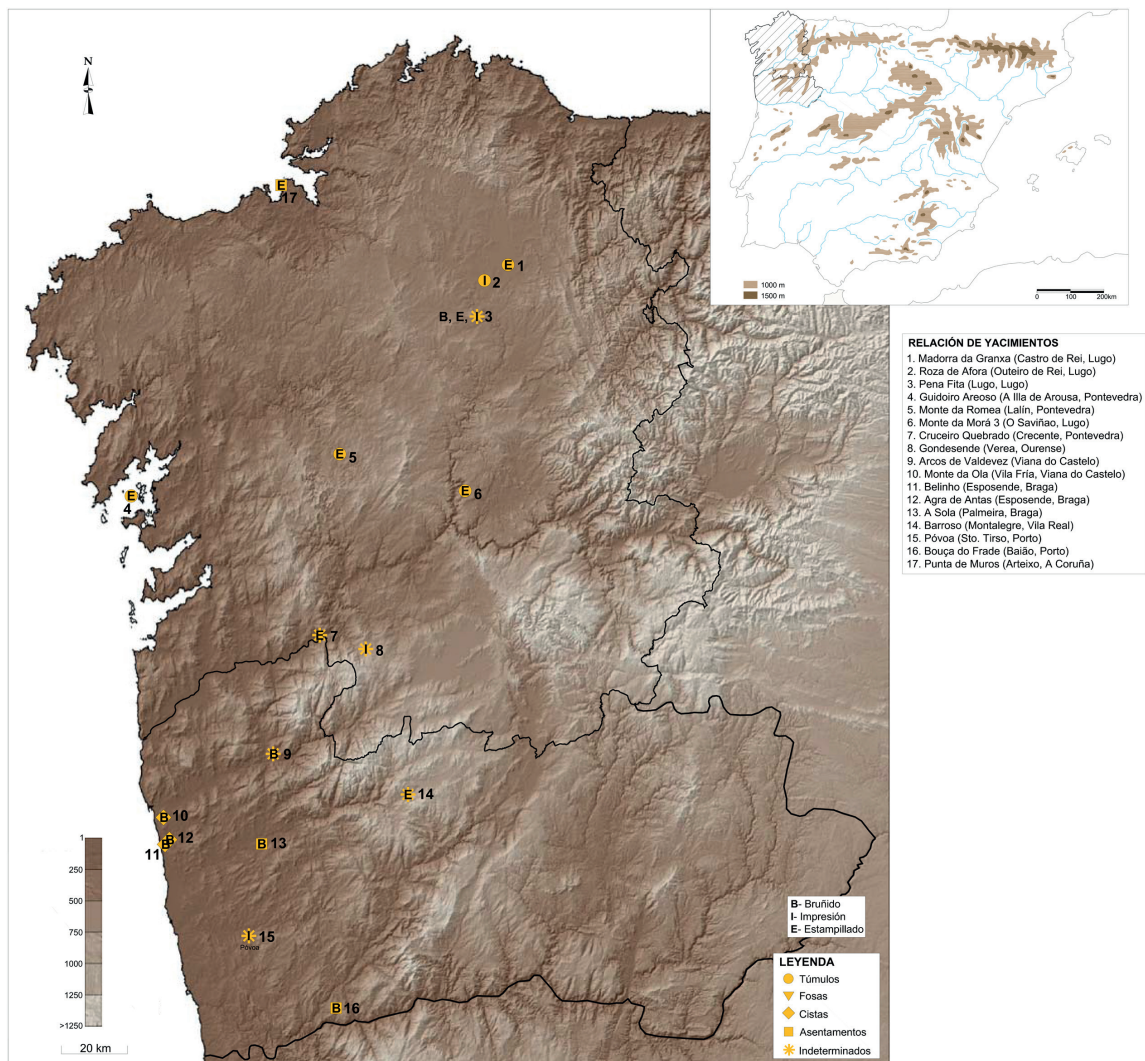


Figura 26. Distribución de LBH con decoración estampillada, impresa y bruñida y de las ollas con decoración estampillada (nº 17) en el NW peninsular.

PF es en el único yacimiento en el que han sido documentados vasos LBH con diseños estampillados e impresos. A este tipo de técnicas excepcionales, hay que añadir otra más, la técnica de bruñido encontrada en el LBH impreso. Esta técnica decorativa se puede destacar como novedad para el área gallega de los LBH: la decoración bruñida es una técnica decorativa hasta el momento sólo registrada en recipientes LBH localizados en yacimientos portugueses, y tan solo en 7 vasos aparece como técnica decorativa única, 2 del yacimiento de Agra de Antas, 2 de A Sola y 3 de Bouça do Frade. También se registra combinado con la impresión en un vaso del yacimiento de Belinho y en 3 vasos combinado con la incisión: 1 vaso de yacimiento de Arcos de Valdevez y 2 de Belinho (NONAT ET AL. 2015). La cronología de los yacimientos en los que se documenta LBH con decoración bruñida abarca un período amplio de tiempo a lo largo del II milenio BC, en este caso sólo asociados a las decoraciones bruñidas más sencillas, y sería coherente con la datación de los LBH estampillados y la de los LBH impresos, como se puede ver en la figura 25. Destaca una importante diferencia entre el N y el S del río Limia, la decoración de los LBH portugueses se restringe al borde en la mayor parte de los casos y las panzas no se decoran, en particular en los bruñidos, y con decoración completa hay excepciones como los del vaso de Barroso, frente a los LBH gallegos, que en muchos casos poseen decoración tanto en el borde como en la panza (NONAT ET AL. 2015).

A pesar de que no podemos determinar con precisión todos los contextos en los que han sido utilizados los LBH estampillados, sí podemos destacar que de los 7 ejemplos, 4 se asocian a contextos funerarios tipo túmulo, 2 son indeterminados y 1 de ellos (PF) está asociado a un lugar de especial relevancia en la zona, en la que sobresale un fondo de cabaña tipo *longhouse* esculpido en la roca. Así que todo apunta a la existencia de una selección contextual preferente para los LBH estampillados (reutilización de tumbas megalíticas y posible asociación a sitios ceremoniales). En cuanto a los LBH impresos, más escasos, podríamos intuir una misma tendencia pues uno de ellos procede de un contexto funerario (túmulo), otro es indeterminado, y el tercero podría proceder de una cista pero no hay seguridad.

De forma general, cabe destacar que los rasgos morfológicos y el tratamiento técnico de estas piezas decoradas con técnica de estampillado no difieren del resto del conjunto cerámico de la región salvo por la propia técnica decorativa. Así que todo apunta a que son recipientes fabricados en el NW ibérico, aunque la técnica decorativa del estampillado, encontrada en un número escaso de piezas y unos contextos menos mundanos, podría permitir descartarla como invención regional, como se ha apuntado en un trabajo reciente (NONAT ET AL. 2016). Son varias las zonas de Europa, ubicadas principalmente en Francia, que coinciden cronológicamente con lo encontrado en el NW ibérico, y que registran en sus cerámicas diseños parecidos, tales como el Grupo du Haguenau del NE de Francia, "Cultura de Duffaits" del Centro-W de Francia (GOMEZ DE SOTO 1995 y 2006), grupo du "Pont-Long" del SW de Francia (MAREMBERT Y SEIGNE 2000) o en Bardenas Reales (Navarra) (SESMA ET AL. 2009). Sin embargo, la presencia de esa técnica decorativa en una forma cerámica exclusiva del NW y la especificidad de aquella con respecto a los motivos representados, mayoritariamente círculos concéntricos, escasamente manifestados en los ejemplares franceses, no excluye o incluso permite

inclinarse por un origen local para ese tipo de decoración, con lo que su presencia en ambas zonas puede responder a una evolución paralela de las técnicas decorativas en la segunda mitad del II milenio BC. En este sentido, no deja de ser atractiva la hipótesis, aunque queda mucho trabajo todavía para poder contrastarla, que como consecuencia de posibles interrelaciones a cortas o largas distancias haya, al menos, influencias técnicas, en este caso en particular de las técnicas decorativas estampilladas entre regiones, pues recientes estudios empiezan a mostrar tímidamente esta realidad a través del registro cerámico, como es el caso del fragmento Cogotas recuperado de la isla de Guidoiro Areoso (LÓPEZ *ET AL.* 2015), en este caso la pieza parece proceder de un lugar distante a la isla y de un área cultural foránea a la de la región en la segunda mitad del II milenio BC.

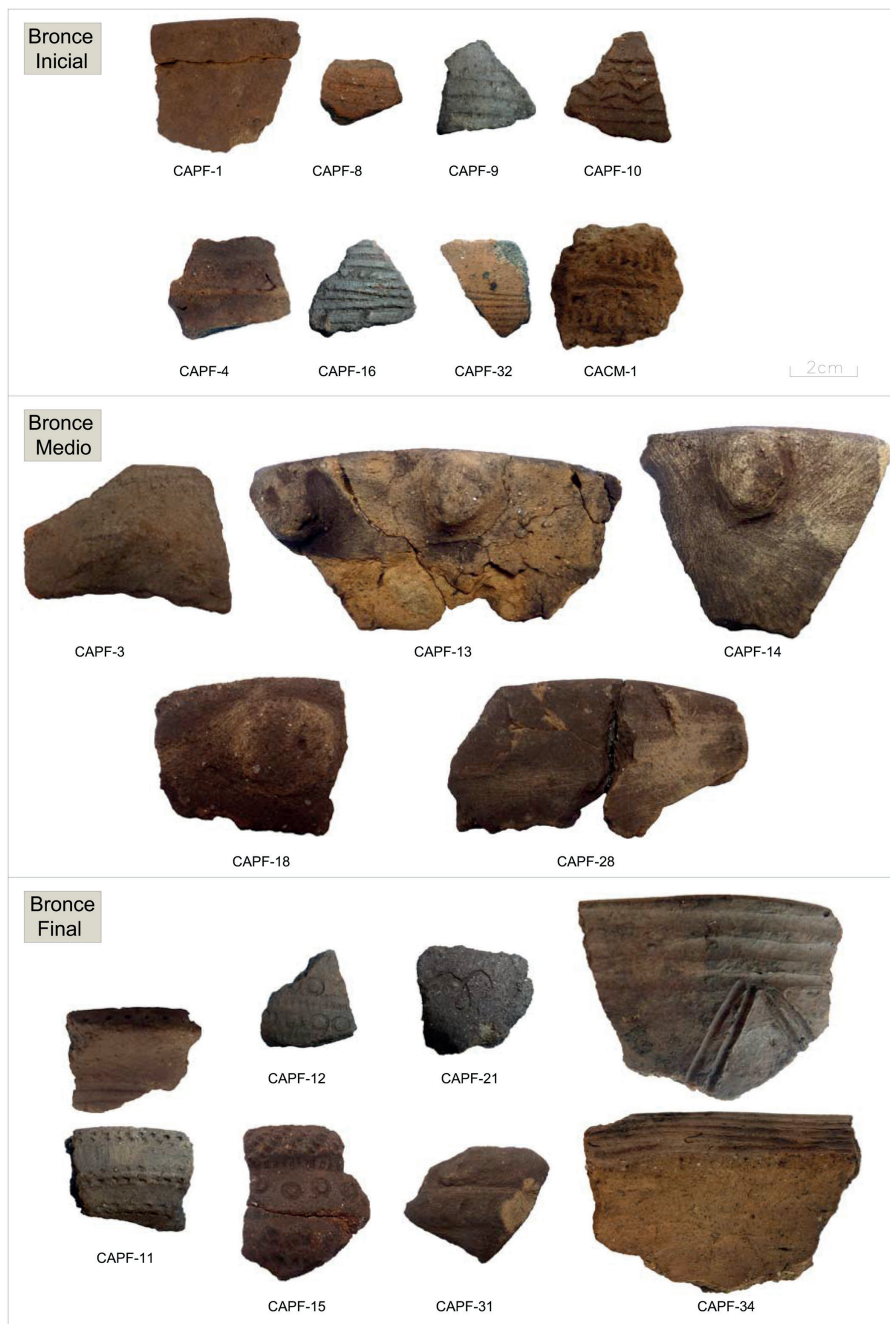


Figura 27. Fotografía de los recipientes según las fases.

Edad del Hierro

Únicamente ha sido identificado un recipiente dentro de esta fase, del que sólo se conserva un pequeño fragmento que no permite precisar su forma, así que sólo podemos plantear que probablemente sea tipo olla, por ser el perfil predominante en ese período y de ese tipo de recipientes decorados (recipiente nº 22). Por la misma razón no se puede

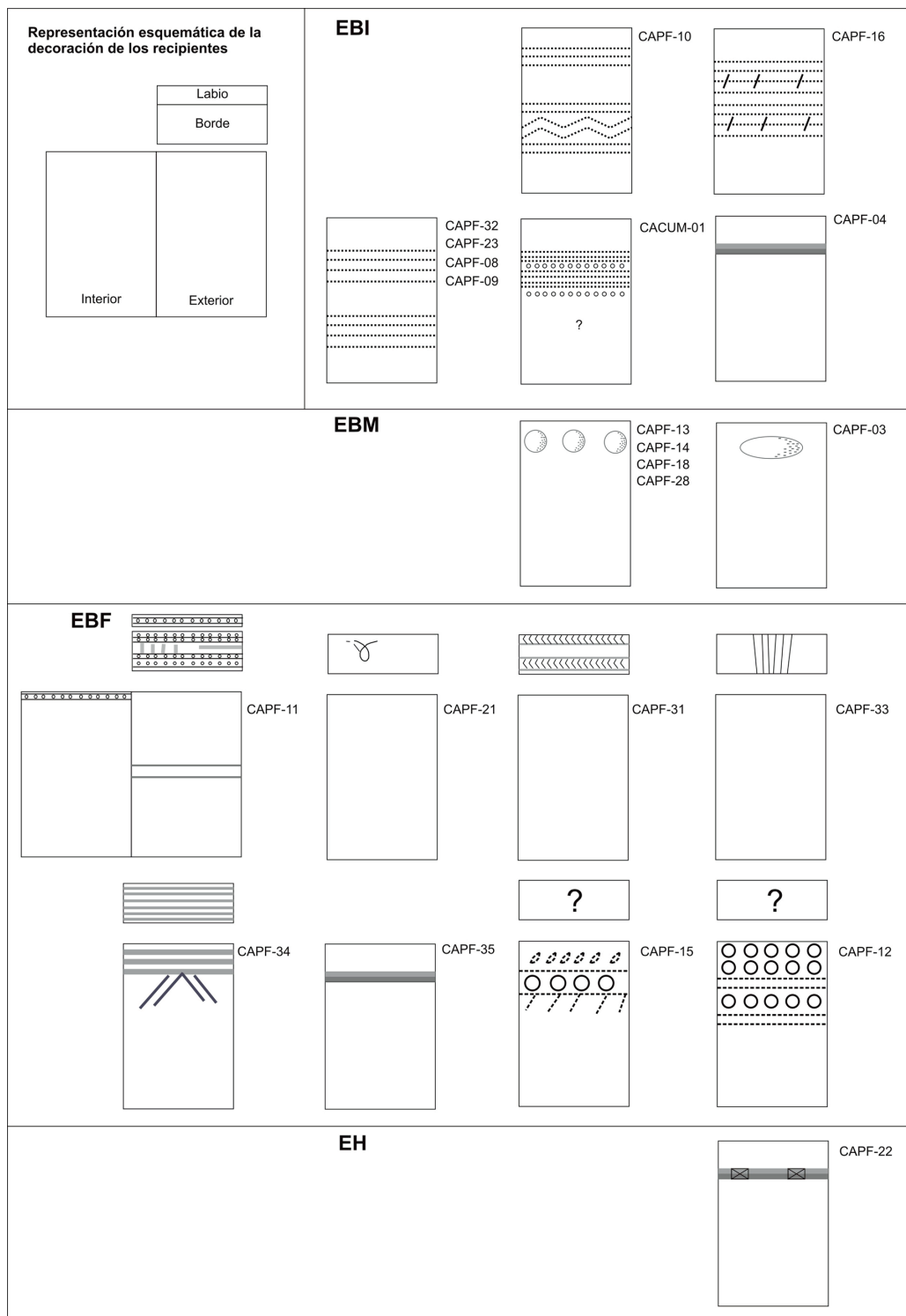


Figura 28. Esquemas decorativos de las cerámicas diferenciados por periodos.

reconstruir su decoración, que conserva un motivo de cordón de punta de diamante. Este tipo de decoración es característica del Hierro II (COBAS Y PRIETO 1999).

Por último, hacer una simple mención a las tres piezas líticas recuperadas junto con la cerámica y elaboradas con materiales geológicos locales, disponibles en el entorno inmediato: una losa de esquisto fragmentada con perforación central encontrada en el punto 5 del rellano, al S de la “longhouse” (figura 4); una hachita de piedra esquistosa con múltiples fracturas laterales a excepción del filo (figura 29), con unas dimensiones de 5,6 cm de largo, 4,6 cm de ancho y 1,1 cm de espesor y sección subrectangular, hallada en el punto 4 del rellano, al lado de la mayor parte de la cerámica del BM; un durmiente de molino naviforme completo, de granito, con unas dimensiones de 36,5 cm de largo, 19 cm de ancho máximo y 6,5 cm de espesor en el medio, encontrado en el interior del recinto de Corro dos Mouros.

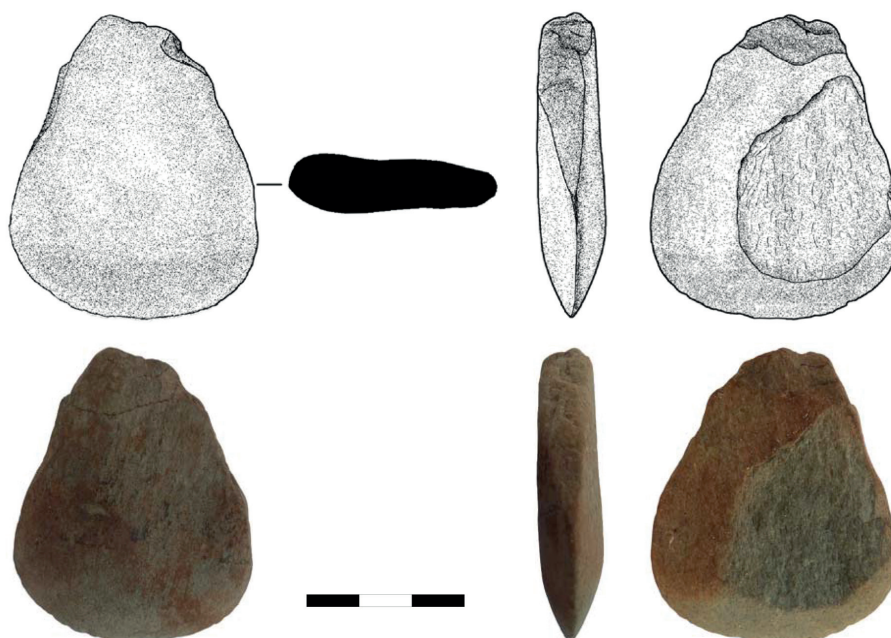


Figura 29. Diseño y fotografía del útil pulimentado de PF.

COMENTARIOS FINALES

El fondo de cabaña de PF constituye un ejemplo de “longhouse” atípico y excepcional en el repertorio de este tipo de construcciones del II milenio BC documentadas hasta la fecha en el NW peninsular, no sólo por su base pétreo, sino también por su configuración interna, que la alejan claramente de la funcionalidad doméstica atribuida para la mayor parte de estas estructuras y le confieren ciertos rasgos propios de edificaciones de especial relevancia, a modo de lugar o centro de agregación social o ceremonial.

La abundante cerámica diseminada por el llano que cierra la elevación granítica por el N y al pie de la cual se erigió PF, en su mayor parte del II milenio BC, indica cierta periodicidad de la actividad humana en la zona, y aunque nos permite constatar momentos

amplios de tiempo, nos impide definir sin embargo, la intensidad de la reiteración de esa actividad, dado que el material ha sido recuperado en superficie.

A partir del estudio del material cerámico hemos podido comprobar la existencia de, al menos, 3 momentos prehistóricos de actividad humana en el entorno próximo del fondo de cabaña de PF: uno de ellos ubicado entre finales del III milenio BC e inicios del II milenio BC y los otros dos en el II milenio BC. Aun así, también hay piezas desde la segunda mitad del I milenio BC hasta la actualidad, pero en número tan ínfimo (1 pieza del Hierro II y 1 de época romana por ejemplo) que no se pueden asimilar propiamente a momentos de actividad, sino más bien al resultado de visitas esporádicas a la estructura, a partir de mediados del I milenio BC, no de la interacción con su entorno como se constata a lo largo del II milenio BC. Aunque la reiteración de la actividad, junto a las propias características del yacimiento y los grabados rupestres de su entorno, permiten pensar que el área ha tenido algún significado importante a lo largo del tiempo para las comunidades que allí habitaron, debemos destacar que las cerámicas del III y II milenios BC que se documentan en la zona no poseen los rasgos más típicos de los contextos domésticos o habitacionales en los diferentes períodos, sino que presentan en cada momento rasgos propios de contextos rituales-funerarios o ceremoniales-no funerarios, en todo caso, que se alejan de una función propiamente doméstica, y en algunos casos, rasgos que podríamos considerarse incluso de carácter o influencia foránea. Estas características 'especiales' creemos que nos permite fortalecer la hipótesis de que el lugar de PF es un área ceremonial de gran importancia en la región.

A partir del análisis de los elementos estructurales que conforman su base, así como del de los elementos dispersos sobre la superficie delimitada por los agujeros perimetrales, diferenciamos, eso sí, con todas las precauciones posibles dada la parquedad de los datos, dos fases de uso: una de la segunda mitad del II milenio BC, o lo que es lo mismo en términos cronológicos convencionales, entre finales del Bronce Medio y los primeros siglos del Bronce Final, vinculada con la deposición de abundante cerámica de esos períodos en el entorno inmediato de la estructura, principalmente del Bronce Medio y otra de la primera mitad del I milenio BC, ya asociada a las comunidades del Hierro I, en concreto y a modo de conjetura, a las que habitaron el castro de Penarrubia por su momento de ocupación limitado al período indicado, y que también dejaron su impronta en las rocas cercanas a PF en forma de grabados, en los que las cazoletas y las cruces inscritas en círculos se erigen en los motivos dominantes. En esa interrelación propuesta para los distintos yacimientos, desconocemos el papel desempeñado por el recinto con foso de Corro dos Mouros en el conjunto del área arqueológica. A partir de sus características formales y de los rasgos de los escasos materiales recogidos en su superficie que apuntan a su encuadre en los siglos finales del Bronce Final, ya en el I milenio, aunque sin descartar su reutilización en la Edad del Hierro, y de la información aportada por sitios análogos, resulta cuando menos tentador plantear su correspondencia con un yacimiento ceremonial, que pudo haber desplazado a PF como lugar preeminente de la zona, pues la cerámica de ese momento postrero del Bronce Final es inexistente, hasta el momento, en el entorno de aquel. En este sentido, las comunidades del Hierro apenas dejaron rastro a nivel material en el entorno de PF, por lo que su acción se limitó a ligeras modificaciones

en la superficie de la estructura, a fin de facilitar la retención del agua mediante una pila excavada en la roca para tal fin, aspecto que parece íntimamente ligado con ceremonias realizadas con el referido elemento o incluso con su culto.

Evidentemente, las ideas esbozadas en las líneas anteriores tan solo pueden ser validadas o en su caso matizadas e incluso redefinidas, con una intervención arqueológica valorativa a realizar en tres áreas bien específicas: la totalidad de la plataforma rocosa donde fue excavado el fondo de cabaña, el llano que se desarrolla al S de la área anterior y donde fue recuperado casi todo el material incluido en este trabajo, y el recinto de Curros Mouros, a fin de determinar su funcionalidad y cronología en base a datos ya más contrastados.

RECONOCIMIENTOS

A Gonzalo Meijide, arqueólogo de la Xefatura Territorial de Lugo, y a Enrique González, arqueólogo del Servizo de Arqueoloxía de Lugo, por cedernos para su estudio los materiales cerámicos recuperados en superficie y por ofrecernos, en el caso del primero, el informe de la excavación de la mámoa de Portanovello. A Laure Nonat por proporcionarnos una valiosa información sobre yacimientos franceses, a Pilar Fernández y Juan C. López de la empresa D.O.A. Arqueoloxía por facilitarnos amablemente los datos de los yacimientos de Os Castros y Lama de Mena y A Roda respectivamente y a Francisco M. Herves por la información textual y gráfica del yacimiento de Rodríguez Mourelo. Igualmente a Xosé Otero por la reconstrucción 3D de la estructura y a Adrián Folgueira por el dibujo del lítico pulimentado y el montaje fotográfico del vaso de Roza de Afora.

Este trabajo se enmarca en el proyecto titulado “Estudio del cambio social en el III y II milenios BC en el NW de la península Ibérica a partir de yacimientos de contexto mixto” (HAR2012-34029), financiado por el Plan Nacional de I+D+I 2008-2011 del Ministerio de Economía y Competitividad.

BIBLIOGRAFÍA

- ABOAL FERNÁNDEZ, R.; AYÁN VILA, X.; CRIADO BOADO, F.; PRIETO MARTÍNEZ, M^a P. y TABARÉS DOMÍNGUEZ, M. 2005. “Yacimientos sin estratigrafía: Devesa do Rei, ¿un sitio cultural de la Prehistoria Reciente y la Protohistoria de Galicia?”. *Trabajos de Prehistoria*, 62 (2), pp. 165-180.
- ABOAL FERNÁNDEZ, R.; BAQUEIRO VIDAL, S.; CASTRO HIERRO, V.; PRIETO MARTÍNEZ, M. P. y TABARÉS DOMÍNGUEZ, M. 2004-5. “El yacimiento del III milenio BC de Zarra de Xoacín (Lalín, Pontevedra)”. *Lancia*, 6, pp. 37-58.
- ACUÑA PIÑEIRO, A.; BARBEITO POSE, V. y PRIETO MARTÍNEZ, M. P. 2011. “Setepías (Cambados, Pontevedra), un ejemplo de arquitectura doméstica en la Edad del Bronce”. En M. P. Prieto Martínez and L. Salanova (coords.), *Las Comunidades Campaniformes en Galicia. Cambios sociales en el III y II milenios BC en el NW de la Península Ibérica*. Pontevedra, Diputación de Pontevedra, pp. 13-24.
- ALMEIDA, P. B. y FERNANDES, F. 2008. “O Povoado da Idade do Bronze da Cimalha”. *Oppidum*, n^o especial, Câmara Municipal de Lousada, pp. 29-44.

- ARIAS VILAS, F. 1979. "El castro de Penarrubia (Lugo) y la novedad de su datación por C14". XV Congreso Nacional de Arqueología, Lugo 1977, Zaragoza, pp. 613-619.
- AGUSTÍ, E.; MORÍN, J.; URBINA, D.; LÓPEZ, F. J.; SANABRIA, P. J.; LÓPEZ, G.; LÓPEZ M.; ILLÁN, J. M.; YRAVEDRA SAINZ DE LOS TERREROS, J. y MONTERO, I. 2012. "El Yacimiento de Las Camas (Villaverde, Madrid). Longhouses en la Meseta Central". En J. MORÍN DE PABLOS y D. URBINA MARTÍNEZ (eds.), *El Primer Milenio a.C. en la Meseta Central*, vol. 1, AUDEMA, Madrid, pp. 112-147.
- AYÁN, X. M.; POPE, R. y ALBERRO, M. 2005-2006. "Una Edad del Hierro redonda: la cabaña circular en los castros del NW de la Península Ibérica". *Kalathos*, 24-25, Revista del Seminario de Arqueología y Etnología Turolense, pp. 177-217.
- BELLO DIÉGUEZ J. M.; LESTÓN GÓMEZ, M. y PRIETO MARTÍNEZ, M. P. 2011. Dolmen de Dombate, entre lo funerario y lo doméstico. En M. P. PRIETO MARTÍNEZ y L. SALANOVA (coords.). *Las Comunidades Campaniformes en Galicia. Cambios sociales en el III y II milenios BC en el NW de la Península Ibérica*. Pontevedra, Diputación de Pontevedra, pp. 179-192.
- BETTENCOURT, A. M. S. 2000. *O povoado da Idade do Bronze da Sola, Braga, Norte de Portugal, Cadernos de Arqueologia*, Monografías, 9, Unidade de Arqueologia da Universidade do Minho, Braga.
- BETTENCOURT, A.M.S. 2011. "El vaso campaniforme en el norte de Portugal. Contextos, cronologías y significados". En M. P. PRIETO MARTÍNEZ and L. SALANOVA (coords.), *Las Comunidades Campaniformes en Galicia. Cambios sociales en el III y II milenios BC en el NW de la Península Ibérica*. Pontevedra, Diputación de Pontevedra, pp. 363-374.
- BÓVEDA FERNÁNDEZ, M. J. 2010. "Intervención arqueológica de urgencia na zona do túnel do Agro de Bazar, Dornelas, Silleda (Pontevedra)". En *Actuacións Arqueolóxicas. Ano 2008*, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura e Turismo, Dirección Xeral de Patrimonio Cultural, pp. 246-247.
- CANO PAN, J. A. 2011. *Punta de Muros: un poblado fortificado de finales de la Edad del Bronce*, vol. II, Arqueoloxía do Noroeste S.L.U, A Coruña.
- CHAO ÁLVAREZ, F. J. y ÁLVAREZ MERAYO, I. A. 2000. "A Madorra da Granxa: ¿O túmulo máis grande de Galicia". *Brigantium*, 12, pp. 41-63.
- COSTAS GOBERNA, F.J. y PEREIRA GARCÍA, E. 1998. *Los grabados rupestres en épocas históricas*. Serie de Arqueología Divulgativa, nº 4, Asociación Arqueológica Viguesa.
- COBAS FERNÁNDEZ, I. y PRIETO MARTÍNEZ, M. P. 1999. *Introducción a la cerámica Prehistórica y Protohistórica en Galicia*. TAPA 17. USC, Santiago de Compostela.
- CRUZ, D. J.; GONÇALVES, A. A. y HUET B. 1998-1999. "A necrópole de Agra de Antas (S. Paio de Antas, Esposende, Braga)". *Portugalia Nova Série*, 19-20, pp. 5-27.
- DINIS, A; BETTENCOURT, A. M. S. 2004. "Sondagens arqueológicas no Monte da Ola, Vila Fria, Viana do Castelo (Norte de Portugal)". *Portugalia Nova Série*, 25, pp. 75-89.
- ETHELBERG, P. 1993. "Two more house groups with three-aisled long-houses from the Early Bronze Age at Højgård, South Jutland". *Journal of Danish Archaeology*, 10, pp. 136-155.
- FÁBREGAS VALCARCE, R. 1992. *Megalitismo del noroeste de la península Ibérica: tipología y secuencia de los materiales líticos*. Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED, Madrid.
- FÁBREGAS VALCARCE, R. y FUENTE ANDRÉS, F. de la, 1988. *Aproximación a la cultura material del megalitismo gallego: la industria lítica pulimentada y el material cerámico*. Arqueohistórica, 2. Tórculo Artes Gráficas, Santiago de Compostela.
- FANJUL PERAZA, A. y MARÍN SUÁREZ, C. 2006. "La metalurgia del hierro en la Asturias castreña: nuevos datos y estado de la cuestión". *Trabajos de Prehistoria*, 63, 1, pp. 113-131.
- FAYE, O. 2005. "Un habitat de l'âge du Bronze moyen à Hettange-Grande (Moselle)". En O. BUCHSENSCHUTZ y C. MORDANT (eds.), *Architectures protohistoriques en Europe occidentale du Néolithique final à l'âge du Fer (Actes des congrès nationaux des sociétés et scientifiques, 12^e congrès, Nancy, 15-20 avril 2002)*, París, pp. 149-159.

- FERNÁNDEZ PINTOS, M^a P. 2006. *Excavación en área en el yacimiento arqueológico de Os Castros. Informe Valorativo* inédito, Consellería de Cultura e Deporte, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.
- FERNÁNDEZ PINTOS, M^a P. 2013. *Intervención arqueológica na área completa de ocupación do proxecto de construción de dúas naveas para cebo de porcino (Vilameá, Negrelos, Rodeiro). Memoria Final* inédita, Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.
- FERRER SIERRA, S. y GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E. 1994. *Inventario de xacementos arqueolóxicos do concello de Lugo*, Memoria inédita, Santiago de Compostela, Consellería de Cultura, Xunta de Galicia.
- GIBSON, A. 1987. "Beaker domestic sites across the North Sea: A review". In J. C. BLANCHET et col. (eds.). *Les relations entre le continent et les Illes Britanniques a l'Âge du Bronze*. Actes du Colloque de Lille dans le cadre du 22^{ème} Congrès Préhistorique de France (2-7 september 1984). *Revue Archéologique de Picardie*, pp. 7-16.
- GOMEZ DE SOTO, J. 1995. *Le Bronze Moyen en Occident. La culture des Duffaits et la Civilisation des Tumulus*. L'âge du Bronze en France, 5, Picard.
- GOMEZ DE SOTO, J. 2006. "Le groupe de Haguenau, la culture des Tumulus nord-alpins et les cultures du Bronze moyen de France occidentale. Quelle vision en 2006?". *L'isthme européen Rhin-Rhône dans la Protohistoire*. Approches nouvelles en hommage à Jacques Pierre Millotte, Colloque international, Besançon, 16-18 oct., préactes, p. 30.
- GONZÁLEZ REBOREDO, J. M. 1971. "Vaso tumular de Buriz". *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 26, pp. 38-41.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. 2006. *Galaicos. Poder y comunidad en el noroeste de la península ibérica (1200 a.c - 50 d.c.)*. *Brigantium* 18, Museo Arqueológico e Histórico de S. Antón, A Coruña.
- JORGE, S. O. 1980. "A Estação Arqueológica do Tapado da Caldeira (Baião)". *Portugalia Nova Série*, I, pp. 29-50.
- JORGE, V. O. 1980. "Escavação da Mámoa 1 de Outeiro de Gregos, Serra da Aboboreira, Baião". *Portugalia, Nova Série*, I, pp. 9-28.
- LEPAUMIER, H.; MARCIGNY, C. y GHESQUIÈRE, E. 2005. "La architectures de Normandie: quelques exemples de la fin de III^{ème} millénaire au debut du second âge du Fer". En O. Buchsenschutz y C. Mordant (eds.), *Architectures protohistoriques en Europe occidental du Néolithique final à l'âge du Fer (Actes des congrès nationaux des sociétés et scientifiques, 12^e congrès, Nancy, 15-20 avril 2002)*, Paris, pp. 231-264.
- LIMA OLIVEIRA, E. y PRIETO MARTÍNEZ, M., P. 2002. *La Arqueología de la Gasificación de Galicia 16: Excavación del yacimiento de Monte Buxel*. TAPA 27. USC, Santiago de Compostela.
- LÓPEZ GARCÍA, J. C. 2015. *Excavación integral del yacimiento de A Roda (Barreiros, Lugo). Memoria Final* inédita, Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.
- LÓPEZ ROMERO, E.; GÜMIL-FARIÑA, A.; MAÑANA-BORRAZÁS, P.; OTERO VILARIÑO, C.; PRIETO MARTÍNEZ, M. P.; REY GARCÍA, M. J. y VILASECO VÁZQUEZ, X. I. 2015. "Ocupación humana y monumentalidad durante la Prehistoria Reciente en el islote de Guidoiro Areoso (ría de Arousa, Pontevedra): investigaciones en el marco de las dinámicas litorales atlánticas actuales". *Trabajos de Prehistoria*, 72 (2), pp. 353-371 (doi: 10.3989/tp.2015.12159).
- MAREMBERT, F.; SEIGNE, J. 2000. "Un faciès original: le groupe du Pont-Long au cours des phases anciennes de l'Âge du Bronze dans les Pyrénées nord-occidentales". *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 97 (4), pp. 521-538.
- MEIJIDE CAMESELLE, G. 1990. *Intervención de urxencia na mámoa de Portanavello (Adai, Lugo). Informe* inédito, Santiago de Compostela, Consellería de Cultura e Deportes, Xunta de Galicia.
- MORENO RASO, I. 2014. "Longhouses del Bronce Final-Hierro I en la península Ibérica". *@rqueología y Territorio, Revista electrónica del Máster de Arqueología*, 11, pp. 25-37.
- NODAR NODAR, C. y VIDAL CAEIRO, L. 2016. *Excavación Arqueológica en área en los yacimientos de Vilamerelle (Pks 0+000-0+650) y A Fontenla (Pks 0-020-0-280)*. Parroquia de San Xulián

- de Camiño, *ayuntamiento de Palas de Rei (Lugo)*. *Memoria Técnica Final* inédita, Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.
- NONAT, L.; VÁZQUEZ LIZ, P. y PRIETO MARTÍNEZ, M. P. 2015. *El vaso de largo bordo horizontal: un trazador cultural del noroeste de la Península Ibérica en el II milenio BC*. British Archaeological Reports 2699. Archaeopress. Oxford.
- NONAT, L.; PRIETO MARTÍNEZ, M. P. y VÁZQUEZ LIZ, P. 2016. "From the regional to the extra-regional: Wide Horizontal Rim Vessels and stamping in the second half of the second millennium BC in the NW Iberian peninsula". En F. COIMBRA, D. DELFINO, V. SÎRBU y C. SCHUSTER (eds), *Late Prehistory and Protohistory: Bronze Age and Iron Age*. Proceedings of the XVII UISPP World Congress (1-7 september 2014, Burgos, Spain). *Archaeopress Archaeology*, Oxford, pp. 127-143.
- NÚÑEZ JATO, J. F. y RODRÍGUEZ VARELA, L. 1987 "Nuevos grabados rupestres en la Pena del Castrillón". *El Progreso*, Lugo, 21 de enero.
- NÚÑEZ JATO, J. F. y RODRÍGUEZ VARELA, L. 1988 "¿Pilas megalíticas en Vilamayor?". *El Progreso*, Lugo, 3 de noviembre.
- NÚÑEZ JATO, J. F. y RODRÍGUEZ VARELA, L. 1989a "El dolmen de Castrillón". *El Progreso*, Lugo, 7 de enero.
- NÚÑEZ JATO, J. F. y RODRÍGUEZ VARELA, L. 1989b "¿Pilas megalíticas en Vilamayor?". *El Progreso*, Lugo, 9 de enero.
- PARCERO OUBIÑA, C. 2000. "Tres para dos. Las formas de poblamiento en la edad del Hierro del noroeste ibérico". *Trabajos de Prehistoria* 57 (1), pp. 75-95.
- PEÑA SANTOS, A de la y VÁZQUEZ VARELA, J. M. 1979. *Los petroglifos gallegos. Grabados rupestres prehistóricos al aire libre*. Ediciós do Castro. Sada.
- PIAY AUGUSTO, D.; CANO PAN, J. A. y NAVEIRO LÓPEZ, J. 2015. "La construcción anular y el enclos de Ventosiños (Coeses, Lugo). Estudio preliminar de un conjunto del bronce final". *Zephyrus*, LXXXVI, pp. 57-76.
- PRIETO MARTÍNEZ, M. P. 2001. *La cultura material cerámica en la Prehistoria Reciente de Galicia: Yacimientos al aire libre* TAPA 20. USC, Santiago de Compostela.
- PRIETO MARTÍNEZ, M. P., 2004. "Ceramic style in Neolithic societies in Galicia (NW Iberian Peninsula). Similarities and differences in patterns or formal regularity". En XIVth Congress of the U.I.S.P.P. (2-8 septiembre 2001, Liège). Section 9- The Neolithic in the Near East and Europe/ Section 10 The Copper Age in the Near East and Europe. General Sessions and Posters. Oxford: British Archaeological Reports, International Series, 1303, pp. 109-117.
- PRIETO MARTÍNEZ, M. P., 2005a. "La cerámica neolítica en Galicia. Estudio de síntesis desde la perspectiva de la Arqueología del Paisaje". En P. ARIAS CABAL, R. ONTAÑÓN PEREDO y C. GARCÍA-MONCÓ PIÑEIRO (eds.). *Actas del III Congreso de Neolítico en la Península Ibérica*. Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria-Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria, pp. : 337-348.
- PRIETO MARTÍNEZ, M. P. 2005b. "Ceramic style in Bronze Age societies in Galicia (NW Iberian Peninsula). Similarities and differences in patterns or formal regularity". En XIVth Congress of the U.I.S.P.P. (2-8 septiembre 2001, Liège). Section 11- l'Âge du Bronze en Europe et en Méditerranée/ The Bronze Age in Europe and the Mediterranean. General Sessions and Posters. Oxford: British Archaeological Reports, International Series, 1337, pp. 99-107.
- PRIETO MARTÍNEZ, M. P., 2009. Chapter V. From Galicia to the Iberian Peninsula: Neolithic ceramics and traditions. En G. Dragos (ed.), *Early farmers, Late Foragers and Ceramic traditions. On the beginning of pottery in Europe*. Cambridge, Cambridge Scholars Press, pp. 116-149.
- PRIETO MARTÍNEZ, M. P. 2011a. "Devesa do Rei, contribución del estudio cerámico a la interpretación de la ocupación campaniforme". En M. P. PRIETO MARTÍNEZ y L. SALANOVA (coords.). *Las Comunidades Campaniformes en Galicia. Cambios sociales en el III y II milenios BC en el NW de la Península Ibérica*. Pontevedra, Diputación de Pontevedra, pp. 163-169.
- PRIETO MARTÍNEZ, M. P. 2011b. "La alfarería de las comunidades campaniformes en Galicia: contextos, cronologías y estilo". En M. P. PRIETO MARTÍNEZ y L. SALANOVA (coords.). *Las*

- Comunidades Campaniformes en Galicia. Cambios sociales en el III y II milenios BC en el NW de la Península Ibérica.* Pontevedra, Diputación de Pontevedra, pp. 334-361.
- PRIETO MARTÍNEZ, M. P. 2011c. Vasos troncocónicos y cerveza en contextos campaniformes de Galicia: la cista de A Forxa como ejemplo. En M. P. PRIETO MARTÍNEZ y L. SALANOVA (coords.). *Las Comunidades Campaniformes en Galicia. Cambios sociales en el III y II milenios BC en el NW de la Península Ibérica.* Pontevedra, Diputación de Pontevedra, pp. 119-125.
- PRIETO MARTÍNEZ, M. P. y GIL AGRA, D., 2011. “Fraga do Zorro: fosas y cacharros. Innovaciones en la alfarería de la necrópolis”. En M. P. PRIETO MARTÍNEZ y L. SALANOVA (coords.). *Las Comunidades Campaniformes en Galicia. Cambios sociales en el III y II milenios BC en el NW de la Península Ibérica.* Pontevedra, Diputación de Pontevedra, pp. 139-147.
- PRIETO MARTÍNEZ, M. P.; LANTES SUÁREZ, O. y MARTÍNEZ CORTIZAS, A. 2009a. “Dos enterramientos de la Edad del Bronce en la provincia de Ourense”. *Revista Aquae Flaviae*, 41, pp. 93-105.
- PRIETO MARTÍNEZ, M. P.; MARTÍNEZ CORTIZAS, A.; LANTES SUÁREZ, O. y GIL AGRA, D. 2009b. “Estudio de la cerámica del yacimiento de fosas de Fraga do Zorro”. *Revista Aquae Flaviae*, 41, pp. 107-121.
- SALANOVA, L. 2000. *La question du campaniforme en France et dans les Iles anglonormandes: productions, chronologie et rôles d'un standard céramique.* Coédition Société Préhistorique Française et Comité des Travaux Historiques et Scientifiques, Paris
- SANCHES M. J. 1980. “Alguns vasos cerâmicos inéditos do Museu de Antropologia do Porto”. *Arqueologia*, 1, pp. 12-9.
- SANCHES M. J. 1981. “Recipientes cerâmicos da Pré-história recente do Norte do Portugal”. *Arqueologia*, 3, pp. 88-98.
- SANCHES M. J. 1982. “Vasos da estação arqueológica do Corvilho-Santo Tirso”. *Arqueologia*, 5, pp. 56-61.
- SESMA SESMA, J.; BIENES CALVO, J.; ERCE DOMÍNGUEZ, A.; FARO CARBALLA, J. A. y RAMOS AGUIRRE, M. 2009. “La cerámica de estilo Cogotas I y los ciclos culturales en las postrimerías de la Edad del Bronce en Navarra”. *Cuadernos de Arqueología Unniversidad de Navarra*, 17, pp. 39-83.
- SILVA, M. A. (1994): “A cista do Gorgolão (Vila de Ponte, Montalegre)”. *Portugalia Nova Série*, XV, pp. 137-145.
- SANTOS ESTÉVEZ, M. 2007. *Petroglifos y paisaje social en la prehistoria reciente del noroeste de la península Ibérica.* TAPA 38, IEGPS, CSIC-Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.
- SANTOS ESTÉVEZ, M. y GARCÍA QUINTELA, M. V. 2002. “Arte rupestre y santuarios”, *Semata, Ciencias Sociales y Humanidades*, 14, pp. 37-149.
- TABOADA CHIVITE, X. 1971. “Notas arqueológicas de la región del Támeiga (Verín)”. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 26, pp. 45-63.
- VÁZQUEZ SEIJAS, M. 1958-1959. “Mansión céltica en tierras lucenses”. *Boletín de la Comisión de Monumentos de Lugo*, VI (49-52), pp. 274-284.
- VIDAL LOJO, M. 2010. *Sondeos arqueológicos manuales entre los pp.kk. 106+058 y 106+479, en el entorno del yacimiento de O Castro (GA27028145), A Casilla, Lugo.* Informe Valorativo inédito, Consellería de Cultura e Turismo, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.
- VIDAL LOJO, M. 2011a. “O Fuxiño: un asentamiento de la Edad del Bronce con campaniforme”. En M. P. PRIETO MARTÍNEZ y L. SALANOVA (coords.). *Las Comunidades Campaniformes en Galicia. Cambios sociales en el III y II milenios BC en el NW de la Península Ibérica.* Pontevedra, Diputación de Pontevedra, pp. 31-38.
- VIDAL LOJO, M. 2011b. “La estructura tumular de Sta. Catalina. Utilización social de un espacio tumular por grupos campaniformes En M. P. PRIETO MARTÍNEZ y L. SALANOVA (coords.). *Las Comunidades Campaniformes en Galicia. Cambios sociales en el III y II milenios BC en el NW de la Península Ibérica.* Pontevedra, Diputación de Pontevedra, pp. 111-118.